

# Plaza Mayo

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS  
COLEGIO SAN AGUSTÍN, SALAMANCA  
N.º 32 • DICIEMBRE 2015



## Principio y fin de Santa Teresa



Iglesia de la Santa, Ávila



Basilica de Santa Teresa, Alba de Tormes



### SUMARIO

Editorial .....	2
Postal de Navidad .....	3
Camilo informa .....	4
Rincón del socio .....	9
Saber y leer .....	24
En ruta .....	35
Recuerdo fotográfico .....	38

#### DIRECTOR COORDINADOR REVISTA "PLAZA MAYOR":

Facundo Simón Hierro

#### JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

##### PRESIDENTE-TESORERO:

Sinforiano Cuadrado González  
sinforiano.cuadradogon42@gmail.com

##### VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García  
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

##### SECRETARIO:

José Miguel Delgado Hernández  
e-mail: jomidelg@hotmail.com

##### VOCALES ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez  
Juan José Jorge López  
Raúl García Sansegundo  
José Luís Bueno Blanco

##### E-MAIL ASOCIACIÓN:

aaacolsanagustin@davinchi.es

##### Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos  
del Colegio San Agustín  
de Salamanca.

Avda. San Agustín, 113  
37005 SALAMANCA  
Tel.: 923 22 07 00

##### Página web:

<http://www.asoagusa.org>

##### Dep. Legal:

M. 47.652-1999

##### Maquetación e impresión:

Método Gráfico, SL  
Albasanz, 14 bis, 1.ª Planta, Naves A y B

## GRACIAS - ENHORABUENA - FELICIDADES

**L**A editorial de hoy no puede tener mejor contenido que el que expresan cada una de las palabras del encabezado.

**GRACIAS**, que es lo mínimo que podemos decir, por el gran comportamiento en todo lo que la Asociación ha planteado y solidificado. Ha sido un año de una generosidad encomiable y como tal hay que decirlo.

Ha sido encomiable la generosidad con nuestro Colegio, en la aportación para la instalación de los equipos de proyectores en las aulas y que el Colegio, repetidas veces, nos ha hecho llegar su agradecimiento.

Ha sido encomiable la ayuda en la venta de nuestra lotería de Navidad, en la que vamos a batir el récord de venta. Se nota el gran entusiasmo que los vendedores han puesto en su distribución. Por ello, decir "**GRACIAS**", es poco. Y decimos "**GRACIAS**" en nombre de aquellos a los que los resultados más les favorece "**TOLE**".

**ENHORABUENA** a las plumas insignes de nuestros Asociados y amigos, por esas publicaciones, y que en páginas sucesivas detallamos y que con sus inclusiones engrandecéis las páginas de nuestra Revista "**PLAZA MAYOR**".

Sabéis, que Juan José Sánchez, Juanjo para los amigos, fue el promotor y fundador de nuestra Asociación y por ello, él se merece que ese libro que publica "*Mis Clases de Lengua y Literatura*", no falte en nuestra colección y lo podéis adquirir por mediación de nuestra Asociación o en la portería del Colegio al precio de **20 €** mas **5 €** de gastos de envío. Creo que es un libro que los que os dedicáis a la enseñanza, puede ser importantísimo su conocimiento y por tanto su adquisición, os animo a comprarlo. Merece la pena. Lo ha financiado personalmente y toda la ayuda será bien venida.

Como observaréis, este número 32, está muy dedicado a Santa Teresa de Jesús, con artículos en los que se ha desarrollado un trabajo descomunal y sensacional. No hemos querido quitar de ninguno de ellos ni una sola línea, porque estaríamos mutilando el trabajo y esfuerzo en la confección de los mismos. Por eso, por ese gran esfuerzo, por ese gran trabajo, no me queda otro remedio que **FELICITAR** a todos los que intervienen es éstos y al mismo tiempo decir "**GRACIAS**".

**FELICIDADES**, no solo por lo ya expresado, sino por esas fechas que se nos aproximan. Esas dichosas Navidades, que *esperamos, deseamos y pedimos*, que realmente sean **FELICES PARA TODOS. PARA TODO EL MUNDO**. El mundo, necesita **FELICIDAD Y HOY MÁS QUE NUNCA "PAZ"**. La letra de una canción, que seguro conocéis dice: *Paz en la tierra. Paz en las alturas, que el gozo eterno reine en nuestro corazón. Y esto es lo que os deseamos a todos con vuestras familias y lo deseamos de todo corazón.*

Sinforiano Cuadrado

## Y le llamarán Jesús



Camina un pobre borrico,  
Camina hacia su morada,  
El peso que lleva encima,  
Lo abrumba, pero le agrada.  
Camina lento, camina,  
Camina que ya es llegada  
La hora en que la noche  
Silenciosa y sin reproche  
Quedará engalanada.  
La luna, llena de luz  
Y las estrellas doradas,

Centellean, resplandecen,  
Se descuelgan y enloquecen  
En un racimo ligadas.  
Nace una nueva estrella  
Que llenar  el firmamento,  
Su llegada es el momento  
De expresar nuestra alegría,  
Es nuestro Rey, el Mesías  
Que anunciaron los profetas,  
Hijo de Jos e y María.

FELIZ NAVIDAD Y QUE EL 2016 VENGA LLENO DE SALUD Y DE PAZ.  
CON TODO MI AFECTO.

Sinforiano Cuadrado



### EL JAMÓN DEL ABUELO

**Especialidades en Ibéricos  
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaúnde, 36  
28016 Madrid  
Tel.: 91 458 01 63  
Tel/Fax: 91 344 00 60



**CERRÁBAMOS** la anterior crónica cuando el campo abierto que linda con la tapia del colegio San Agustín ofrecía su mejor estampa de color primaveral, aunque este año no tardó mucho en agostarse por falta de lluvia.

El 2 de mayo un grupo de alumnos del colegio y algunos padres de alumnos se desplazaron a El Escorial para asistir al “Día agustiniano”, participando en las actividades organizadas al respecto. Fue una jornada especial de convivencia, compartiendo con otros jóvenes y familias de nuestros centros educativos y parroquias las muchas cosas que nos unen.

El día 16 de mayo se celebraron las primeras comuniones, con la iglesia del colegio vestida de gala y repleta de asistentes al solemne acto; festejándolo después cada familia a su aire y disfrutando de una jornada soleada y primaveral.

En la fachada principal del colegio y en uno de los dos patios interiores, el de la zona que habita la comunidad, fue necesario montar un tinglado de andamios para poder acceder a lo más alto de un lateral del frontón de entrada y de uno de los frontones del crucero de la iglesia. Este mastodonte arquitectónico tiene muchas piedras, bien puestas y de la más pura marca “canteras de Villamayor”; pero con el tiempo hasta las piedras francas y doradas se deterioran y se mueven, como ha sido el caso, considerándose necesario sanearlas y volver a colocarlas en su lugar.

Una alumna de 2º curso de la ESO, Alejandra Conde Grijota, ganadora a nivel provincial del con-



*Día agustiniano en El Escorial*

curso “Jóvenes talentos de relato corto” que organiza Coca Cola, y al que se presentaron 980 participantes, logró quedar subcampeona de la Comunidad de Castilla y León. El 28 de mayo la alumna recogió en Madrid su premio y, una vez más a lo largo del curso, el San Agustín recibió el reconocimiento a su labor docente y educativa, en este caso en el área de Lengua y Literatura.

El 29 de mayo se celebró la graduación de los alumnos de 2º de bachillerato. Una nueva “hornada” que termina su etapa de estancia en el colegio; la mayoría de ellos después de quince años estudiando en el mismo, donde han recibido conocimientos suficientes y educación esmerada para la etapa que ahora tendrán que afrontar. Con un acto académico en el salón de actos, previa celebración eucarística en la capilla, la comunidad educativa en pleno acompañó a nuestros jóvenes en fecha tan señalada para ellos. El colegio obsequió a los presentes con una invitación en el comedor. Los alumnos lucieron orgullosos su banda de graduados y después lo festejaron con cena en restaurante y larga “sobremesa”, según ellos acostumbran. Todos los que fueron presentados a las pruebas de selectividad las superaron satisfactoriamente.

Durante el mes de junio el colegio realizó una campaña de carácter solidario, colaborando con la fundación “Child Bright”, para ayudar a reconstruir un orfanato de Katmandú dañado por el devastador terremoto en Nepal. El mayor promotor y protagonista de la campaña ha sido Marco Sayagués Rodríguez, alumno que cursa 2º de educación primaria en nuestro colegio. Con sus ocho años de edad, Marco ha demostrado valentía y destreza, pasando por las clases para presentarse y explicar la importancia y necesidad de ayudar a quienes fueran sus primeros compañeros y amigos, ya que él estuvo en dicho



*Obras de mantenimiento en el Colegio*



*Alumnos de 2º Bachillerato. Graduación*

orfanato hasta ser adoptado por sus padres, quienes también han participado activamente en esta especial campaña.

En la última temporada del curso, mientras los alumnos de las etapas superiores estuvieron metidos de lleno en exámenes y evaluaciones finales, los más pequeños realizaron las actividades culturales extraescolares programadas para estas fechas. Cabe destacar la visita de los alumnos de 1º de Educación Primaria al Centro de interpretación de la naturaleza en Almenara, a orillas de río Tormes, donde realizaron entretenidos talleres relacionados con el medio ambiente. Los de 4º de Educación Primaria fueron de excursión a San Sebastián de los Reyes, disfrutando de las atracciones en el Parque temático “Micrópolix”. Y los de Educación Infantil pasaron un día entero en la granja-escuela “Buenaesperanza”, aprendiendo a cultivar hortalizas y mareando a pacientes y nobles animales.



*Campamento grupo Scout en Becedas*



*Fiestas del Colegio*

Del 20 al 23 de junio se celebraron las fiestas del colegio. Se comenzó con la “fiesta de la familia”, el sábado día 20. El domingo, para toda la comunidad educativa, se tuvo una eucaristía de acción de gracias por el curso, con un convite posterior ofrecido por la AMPA. El lunes y martes siguientes, aunque oficialmente fueran los dos últimos días lectivos, los alumnos disfrutaron de actividades especiales, principalmente deportivas con entrega de trofeos y medallas. El día 30, como despedida antes de las vacaciones, fue jornada de convivencia para el personal del centro (docentes y PAS).

Al igual que en cursos pasados, se organizó el “Verano en San Agustín 2015” ofertado a los alumnos de Infantil y Primaria. Del 29 de junio al 31 de julio, los alumnos inscritos disfrutaron de múltiples actividades de carácter lúdico en el colegio, en un ambiente para ellos familiar y atendidos por monitores profesionales en tiempo libre. Los alumnos de los grupos Tagaste y Casiciaco, desde 5º de Primaria hasta 2º de Bachillerato, asistieron al campamento agustiniano de verano que este año tuvo lugar, entre los días 4 al 15 de julio, dentro del Parque Natural de la Sierra de Guadarrama. El grupo scout “La Flecha” escogió una vez más para su campamento veraniego un paraje cerca del pueblo abulense de Becedas, cerrando así su “ronda solar 2014-2015”.

El P. Julio de la Calle Jiménez, procedente de Panamá, donde ha entregado generosamente muchos años de su vida cosechado no pocos frutos en diversos servicios pastorales, regresó en verano a España y ha sido destinado a nuestra comunidad.



*Gabriel Sánchez Pérez, ¡enhorabuena!*

Le damos la bienvenida y deseamos encuentre entre nosotros el apoyo y acompañamiento que necesite para acomodarse a la nueva etapa de vida que ahora comienza. También ha regresado nuevamente de Brasil el P. Luciano Núñez García, para continuar con atenciones especiales en la RAE.

Ya en la anterior crónica reseñamos que un alumno de 2º de Bachillerato del colegio, Gabriel Sánchez Pérez, fue seleccionado para representar a la provincia de Salamanca en la fase nacional de la XXVI Olimpiada de Física, celebrada en la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid. Gabriel consiguió hacerse con la medalla de oro, y participó en la XLVI Olimpiada internacional de Física que tuvo lugar en Mumbai (India) entre el 5 y el 12 de julio, con asistencia de 450 participantes de 85 países, obteniendo “mención de honor” en la misma. Se graduó en junio con destacado expediente académico y sacó alta calificación en las pruebas de selectividad.

En agosto se realizó una limpieza “a fondo” de uno de los patios interiores del colegio, permitiendo la entrada de más luz y del sol a los espacios y habitaciones de la comunidad en el primer piso, y a las clases de los alumnos más pequeños en la planta baja. Para facilitar el acceso al mismo y pensando especialmente en que pueda ser utilizado por nuestros mayores, se va a acomodar una de las puertas y se anularán los escalones interiores con la construcción de una rampa.

Por quinto año consecutivo, el rector de la Universidad de Salamanca envió al director del colegio P. Fernando J. Martín Báñez, un comunicado de reconocimiento por la excelente preparación de nuestros alumnos de 2º de Bachillerato a las pruebas de selectividad. Es un gesto que se agradece y anima a la comunidad docente a seguir trabajando con entrega e ilusión en la no fácil tarea de instruir y educar.

El 28 de agosto celebramos la solemnidad de san Agustín, haciendo partícipes de la misma a todos los estamentos de la comunidad educativa. En el retiro que tuvimos los frailes el día 29, nos dio una charla D. Fernando García Herrero, párroco de las iglesias de San Marcos y San Juan de Sahagún. Posteriormente, se hicieron buenos propósitos para cumplir con lo programado en el “Proyecto comunitario 2015-2016”.

La precaria salud del P. Honorio Rodríguez Blanco, que llevaba ya más de un año en estado de postulación y total dependencia, se fue deteriorando progresivamente durante el verano, falleciendo el día 2 de septiembre. El funeral lo celebramos al día



*Reconocimiento por quinto año consecutivo*

siguiente en la capilla del colegio. Presidió la eucaristía el P. José Rodríguez Díez, primo carnal del P. Honorio. Le faltaban unos días para cumplir 83 años de edad, habiendo pasado sus últimos 40 años en la comunidad de Salamanca. Medios de comunicación locales se hicieron eco de su fallecimiento, señalando uno de ellos que *“le adoraban sus alumnos y le admiraban sus compañeros religiosos y docentes. Referente educativo en el colegio San Agustín, sacerdote ejemplar, un buen maestro, una persona habilidosa en las manualidades, un excelente deportista, un hombre bueno...”*. Que descanse en la paz del Señor.

Desde primeros de septiembre, vuelta a la rutina y al trabajo para los implicados en labores colegiales. Como novedad del nuevo curso podemos destacar la implantación de la segunda fase de la nueva Ley de educación (LOECE), incorporándose nuevos cursos a la misma, desapareciendo algunas asignaturas y creándose otras nuevas, con la consiguiente variación de carga horaria en materias y adaptación del profesorado a los cambios. Por otra parte, nuevo también el lema que resume la opción preferencial para nuestros centros educativos durante el curso: *“Un solo corazón”*. Asunto con sabor a monacato agustiniano y de no poca enjundia a la hora de explicarlo a los alumnos.

El segundo fin de semana de septiembre ocuparon las habitaciones del antiguo internado jóvenes universitarios de nuestros colegios mayores Elías Ahúja y Méndel, en animada convivencia. Pudieron disfrutar de alguno de los atractivos que ofrecía la capital del Tormes en estas fechas, engalanada para la celebración de las ferias y fiestas en honor de Santa María de la Vega, patrona de la ciudad. Y en el fin de semana siguiente, días 19 y 20, tuvo lugar el encuentro anual de antiguos alumnos del San Agustín, sobre el que se da buena cuenta en el presente número de *Plaza Mayor*. Desde esta crónica agradecemos la generosa aportación de la Asociación en la adquisición de cañones de proyección y pantallas, lo que ha permitido que cuente el nuevo curso con un plus de calidad en lo que respecta a nuevas tecnologías para aplicar en las aulas.

En septiembre un grupo de alumnos de educación primaria recibieron un diploma expedido por el *Trinity College London*, en el que se reconoce su aprovechamiento y progresión en la práctica del inglés hablado o convencional durante el curso pasado; diploma que tiene valor oficial, pues está acogido a la certificación lingüística internacional ESOL. El colegio facilita esta posibilidad a los alumnos al ofrecer *“Conversación en inglés”* como actividad extraescolar.



Nuevas tecnologías en las aulas



Misa en la festividad de san Agustín



Actuación en el 48º Festival de santa Cecilia

El día 8 de octubre apareció publicado en el Boletín oficial de Castilla y León (Orden EDU/821/2015) un reconocimiento de la Consejería de educación al Colegio San Agustín por los logros obtenidos en su programa de calidad para el curso 2014-2015, concretamente en los dos objetivos de mejora propuestos: consolidar el clima de respeto hacia los demás y potenciar el hábito de estudio y trabajo de los alumnos. Dos aspectos educativos importantes que se siguen trabajando durante el presente curso, apareciendo en lugar destacado dentro del “decálogo” de normas a cumplir en el centro.

En octubre se realizó en el colegio la campaña del Domund, recordando a los alumnos la labor que llevan a cabo los misioneros y la importancia de la colaboración de todos. Se cerró la campaña con la celebración eucarística del domingo, día 18, en la que participó la comunidad educativa y se hizo una colecta de apoyo a las obras sociales de la Iglesia. Presidió la misma el prior P. Pedro Blanco, quien centró su homilía en el gozo del dar y compartir. En las lecturas, oración de los fieles y presentación de ofrendas, tuvieron protagonismo los jóvenes de los grupos Tagaste y Casiciaco del colegio, en convivencia desde el viernes pernoctando en las habitaciones del antiguo internado.

El día 4 de noviembre falleció el P. Isidro Álvarez Fernández. Su vida se fue apagando lentamente en las últimas semanas. Con el cuerpo muy debilitado por la enfermedad, mostró una serena y resignada aceptación de sus limitaciones, plenamente consciente y deseando que le lle-

gara la hora de pasar a la casa del Padre. Los veteranos antiguos alumnos que estuvieron en Leganés, le tuvieron de inspector y profesor entre los años 1951-1955. Conventual de la comunidad de Ntra. Sra. de Gracia del Colegio de Los Olivos de Málaga desde la fundación del mismo en 1968, llevaba los dos últimos años en la RAE de Salamanca. En septiembre cumplió 88 años de edad. Que en paz descance.

Del 16 al 22 de noviembre se celebró en el colegio la tradicional semana de la música, culminando con el Festival de santa Cecilia que alcanza ya su cuarenta y ocho edición, desde que lo iniciara el P. Luis Hernández. Los grupos participantes en la velada, desde 6º EP hasta Bachillerato, pusieron empeño e hicieron méritos para arrancar el aplauso de un público colegial motivado y entregado de lleno a reconocer tanto la calidad como la buena voluntad, en un sano ambiente de alegría compartida y con el salón de actos a rebotar. El festival lució como siempre, gracias al trabajo y empeño del equipo directivo y del profesorado; y también de la aportación generosa de la Asociación de Antiguos Alumnos, que colabora en los gastos del montaje y en la entrega de sustanciosos premios.

Cercanas ya las entrañables fechas navideñas, deseamos para todos el disfrute de las mismas, vividas en la paz y serenidad familiar, a pesar de que el mundo ande confuso inmerso en continuos conflictos y sufriendo calamidades.

**Miguel Hernández Sánchez**

### MIS CLASES DE LENGUA Y LITERATURA

Este libro que os presento es un resumen de mis cuarenta años dando clase de lengua y literatura a los alumnos/as de Secundaria y Bachillerato y antiguo COU de los colegios: Alfonso XII(El Escorial), San Agustín de Salamanca y San Agustín de David (Panamá).

Todos los libros comentados por alumnos/as y los comentarios de texto concretos tenían que hacerlos en distintos cursos según la programación de cada año.

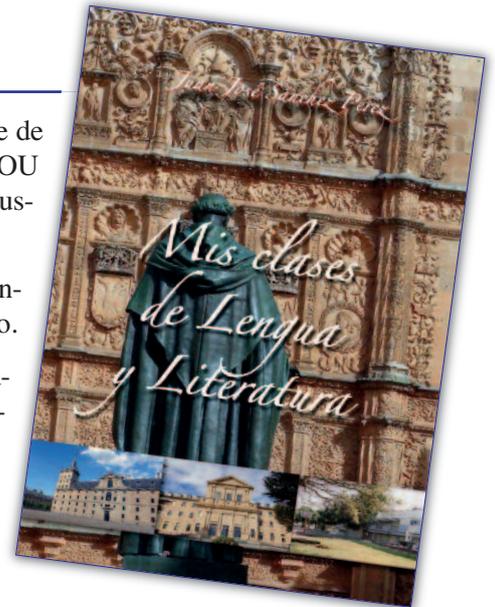
Todas las cuestiones fundamentales de lengua que aparecen están acomodadas a los distintos niveles e idénticamente lo relacionado con la Literatura, especialmente para 3º, 4º de la ESO, Bachillerato y el antiguo COU.

Estoy muy satisfecho porque la mayoría de alumnos/as cumplían lo mandado y lo hacían muy bien; pues prueba de ello, los ejemplos y comentarios de ellos que aparecen en el libro.

Yo soy, Juan José Sánchez Pérez, religioso agustino que he estado toda la vida dedicado a la docencia y más concretamente a la lengua y literatura española e incluso la hispanoamericana.

Muchos de mis exalumnos/as están deseando que aparezca pronto y sobretodo quienes hacen algún comentario, pues les he pedido permiso para publicarlo, aunque no aparezca el nombre.

**No se trata de hacer un manual de clase. Es un recuerdo para los antiguos alumnos/as y para los profesores/as que quieran utilizarlo en sus explicaciones.**



### NOTA ACLARATORIA

Precisiones sobre la sección SABER Y LEER de la Revista *Plaza Mayor* nº 31, páginas 26-27, en el que se recogía la presentación del último libro de Julián Grimaldos.

Efectivamente, pequeñas inexactitudes y alguna desacertada predicción, que queremos enmendar, se deslizaron inopinadamente.

En primer lugar, es obvio que, como consta en la foto de la portada, el título del libro no podía ser *En torno a Tresjuncos pueblo de la Diputación*, sino *En torno a Tresjuncos pueblo de la Mancha*. Aunque sí es justo reiterar que el libro ha sido editado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cuenca. Como también procede puntualizar que el Presidente de la Diputación de Cuenca, D. Benjamín Prieto, tuvo a bien presidir el acto de presentación del libro, como queda también reflejado en la fotografía adjunta, acto al que por cierto asistieron en torno ciento cuarenta personas.

Se omitió la autoría de la reseña. Su autor no es otro que el catedrático y académico D. Hilario Priego que aparece también en la fotografía aludida ya que fue quien hizo la presentación del libro.

Por supuesto que el acto no había de tener lugar el 4 de abril, como se decía, ya que el libro había sido presentado en esa fecha antes de la publicación de la revista; y lo normal es presentar cada libro una sola vez. En consecuencia, carecía también de sentido la última nota referida a los medios de comunicación.

Breves aclaraciones de las que hemos querido dejar constancia y con las que creemos subsanados los pequeños e inadvertidos fallos que escaparon a las pruebas de imprenta.

**Julián Grimaldos Grimaldos**



Marta Segarra, Julián Grimaldos (autor),  
Benjamín Prieto e Hilario Priego

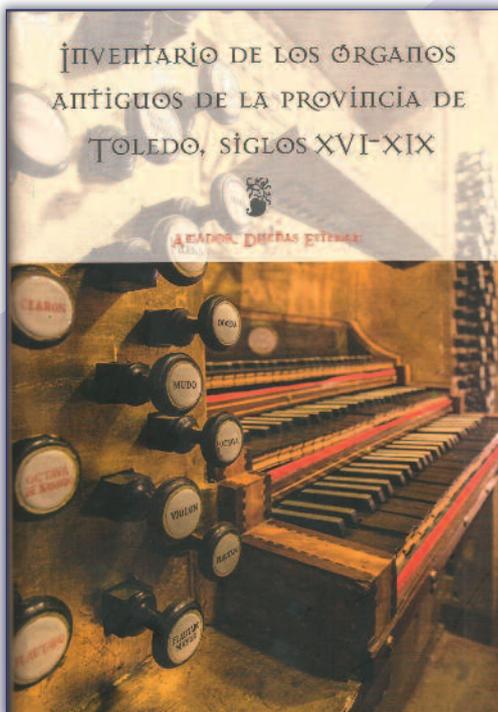
# INVENTARIO DE LOS ÓRGANOS ANTIGUOS DE LA PROVINCIA DE TOLEDO. SIGLOS XVI-XIX

Amador Dueñas Esteban

Lo que no se conoce no existe. Es el conocimiento quien da el ser a las cosas, sean del orden que sean. Este principio epistemológico tan elemental, es la base de toda apreciación, de tal forma, que lo contrario también es cierto, es decir, lo que no se conoce no existe. No se aprecia. No es necesario exponer la conclusión de esta básica reflexión. El conocimiento es, en efecto, la base sobre la que descansan la sensibilidad, el respeto, la valoración y cuidado de lo que se conoce. Tampoco es necesario advertir que cuanto más grande es el conocimiento, mayor es el enamoramiento. Y de ahí surge la acción.

De estas elementales bases parte un *Inventario*, palabra que en este caso, independientemente de su definición real, tiene mucho de cierto en cuanto a su definición etimológica (*invenire* = encontrar). Es muy diferente inventariar los objetos que están, por ejemplo, en un despacho, que inventariar determinados objetos diseminados a grandes distancias, a cientos de kilómetros. En el primer caso, se tienen las cosas ante la vista. Se hace inventario de lo conocido y se puede hacer una primera valoración con un golpe de la vista. En el segundo caso, dejando al margen esos cientos de kilómetros e incluso las veces que hay que repetirlos, hay mucho de descubrimiento, de sorpresa. Y esto es así aunque se tenga un conocimiento previo.

El *Inventario de los órganos antiguos de Toledo, siglos XVI-XIX*, que nos presenta Amador Dueñas, surge de un conocimiento exhaustivo de los órganos en ese espacio y tiempo. Así pues, les devuelve el ser. El inventario surge de la búsqueda, el hallazgo y la sistematización. Insiste Amador, en que estamos ante obras de arte y que por tanto hay que tratarlas como tales y considerar las integradas en el patrimonio cultural e histórico, con todo lo que



ello supone. Quizá sea esta la idea que nos presenta el autor con más énfasis. Si no se conocen en su exacta dimensión e importancia, no se pueden valorar como tales obras de arte. Obras de arte que necesitan ser valoradas y cuidadas como tales.

El gran mérito de este trabajo consiste, desde luego, el exacto inventario, con su localización, datación, descripción, reportaje gráfico..., labores que van más allá de un simple Inventario, pero también consiste en la concienciación que aporta sobre estos temas, en cuanto a su conservación o mantenimiento

y restauración. Conoce muy bien Amador Dueñas los tiempos en que escribe y no ignora que en la actualidad, el órgano se utiliza escasamente en la Iglesia. Se nota que con frecuencia, escribe desde una emoción contenida. El gran musicólogo Felipe Pedrell, terminaba las cartas que dirigía, al también musicólogo del Escorial, Luis Villalba, dando un puñetazo sobre la mesa: "¡todo está por hacer!". Algo así me parece ver en casi todas las líneas de la Introducción al Inventario. Amador, ha visto tanto, ha valorado tanto, ha visto tanta historia, conoce tanto de la utilización de los órganos y su significado en la liturgia, conoce tanta literatura de órganos, sus posibilidades, ha hecho tantos kilómetros reflexionando en soledad mientras iba de un lado a otro por toda la provincia..., que hay que poner mucha atención a lo que nos dice, porque él es quien más sabe de este tema.

Hay que reconocer que Amador, escribe con los pies en la tierra. A pesar de esa emoción a flor de piel, propone un esquema perfectamente claro y coherente. Y lo propone desde la más elemental llamada de atención: "¿Puede alguien cuidar, mantener, arreglar... algo que no sabe qué tiene?" Lo primero –concluye– es el conocimiento de este patrimonio. Volvemos al principio. Primero el conocimiento de

lo que se tiene, después el conocimiento para poder intervenir. Lo expone con rotunda claridad: “El primer objetivo que persigue este Inventario, es el conocimiento y divulgación de este importante patrimonio, así como la recuperación del valor artístico y cultural del órgano ibérico toledano”.

La primera fase de éste esquema de acción, es no hacer daño (al igual que el primer mandamiento del juramento hipocrático = “primum non dele-re”), porque sabe muy bien Amador que se han destruido importantes órganos, es decir, se han quedado inservibles, por el solo hecho de caer en manos inexpertas que no supieron desmontarle. ¿Cabe mayor atrocidad ante una obra de arte? No es necesario comentarlo. Lo primero, pues, es no hacer daño, o lo que es lo mismo, *conservar*, que eso apenas necesita intervención económica. El segundo paso, es la recuperación de aquellos órganos que aún pueden serlo. El autor nos habla de que todavía se conservan en la provincia de Toledo 52 órganos, de los cuales 28 necesitan reparación y 24 que conservan la mayoría de los elementos constructivos, lo que hace posible que se puedan restaurar y devolverles su sonido original. La riqueza es inmensa.

La primera y sólida piedra que supone el presente Inventario, es la base sobre la que se construirá un excelente futuro para el órgano antiguo en Toledo. No

es utopía, que en otros lugares de España, ya se ha hecho realidad. El proyecto, es un proyecto de cultura. Sería lamentable que las instituciones, se quedaran en la epidermis del proyecto, pensando que todo esto es un asunto de tablas y tubos viejos. Amador apunta mucho más arriba y lo expresa muy explícitamente en la introducción. Se trata de un asunto de arte y cultura. Solo desde esa perspectiva tiene sentido el proyecto. La cultura generará más cultura y donde no hay organistas, terminarán apareciendo si se prepara el terreno en lo físico y en el conocimiento. Sin este paso previo, no es posible el siguiente. Los mejores órganos antiguos que existen en España, se conservan en lugares, donde la falta de dinero ha impedido las continuas o malas restauraciones de las distintas épocas. No todo es dinero. De todo ello habla clara y precisamente en la Introducción.

Amador aprendió estas cosas –y especialmente el rigor y el buen gusto– de manos de quien fue su maestro y luego el fundador y presidente de la Sociedad Española de Musicología, el eminente musicólogo agustino Samuel Rubio. Estas líneas quieren ser también un reconocimiento a la institución que es sensible a esta cultura y ve la necesidad de dar a conocer esta primera piedra. Estamos de enhorabuena.

**José Sierra Pérez**

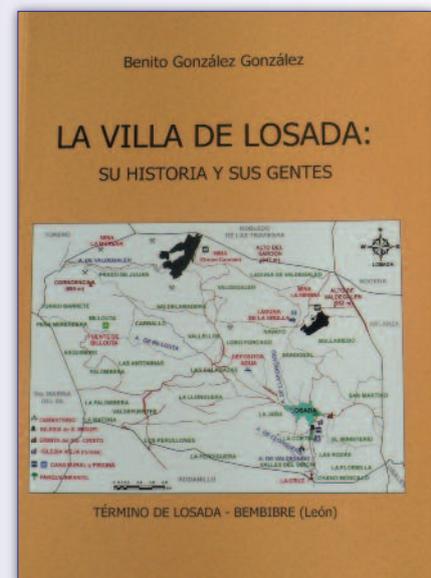
## LA VILLA DE LOSADA: SU HISTORIA Y SUS GENTES. UNA OBRA DE BENITO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

**Manuel I. Olano Pastor. Museo “Alto Bierzo” de Bembibre**

### PRESENTACIÓN

Todos aquellos que nos hemos dejado seducir por el hechizo y la magia de Clío, la musa de la Historia, sentimos una atracción irresistible por lo desconocido y hacemos de la célebre frase del escritor y orador romano, Marco Tulio Cicerón, “*los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla*”, la meta de la búsqueda de nuestro conocimiento. Y es en esta búsqueda del pasado donde resplandece con luz propia el libro de Benito González González, *La villa de Losada: su historia y sus gentes*, publicado en el año 2014.

Obra emérita sobre la historia, los hombres y los hechos de Losada, que se hace presente a través de una sólida investigación y de la pluralidad de las fuentes documentales, bibliográficas y fotográficas empleadas. Trenzada capítulo a capítulo con una técnica historiográfica precisa, que acrisola el rigor, la solvencia y la maestría





La ermita del Santo Cristo

que distinguen la cientificidad del estilo de Benito González, lo que se colige de la publicación en el 2010 de su clásico: *Rodanillo, un pueblo del Bierzo Alto*.

Y singularizada además por años y años de trabajo, dedicación y perseverancia. Valores por otra parte garantes de la fuerza y cohesión de una obra que rezuma amor al patrimonio material e inmaterial heredado; y nostalgia hacia quienes nos precedieron en el tiempo e hicieron de Losada la localidad que hoy conocemos. Atributos que definen su identidad e idiosincrasia y que son la principal carta de presentación de una investigación que se ha hecho merecedora del calificativo de *Libro Áureo de Losada*.

*La villa de Losada: su historia y sus gentes* es un ingente compendio de erudición escrita que hunde sus raíces en la noche de los tiempos y cuya huella más evidente es la que dejaron astures y romanos en arcaicos baluartes de leyenda, como son: “*El Corón*”, “*La Corona*” o “*Los Castrines*”; y donde la repoblación abacial y seglar aparece tamizada por el silencio de antiguas crónicas, que nos hablan de la existencia en su demarcación del *Monasterio de San Pedro y San Pablo*, tal vez soterrado en el evocador paraje de “*El Ministerio*”.

Opúsculo que recoge a su vez y de forma sistemática la labor desempeñada en el transcurso de la Edad Media por los delegados regios que reorganizaron y administraron la villa hasta el año 1204, en que asume su gobierno la cámara episcopal de Astorga. Al igual que la enseñorización del dominio por estirpes de renombre, algunas de la notoriedad de los “*Pérez de Toral*”, “*Suárez de Quiñones*”, “*Núñez de Guzmán*”, “*Álvarez Osorio*”, “*Pérez Osorio*”, “*Osorio Marañón*”, “*Osorio Escobar*” y “*Flórez Osorio*”. Un linaje de gran preeminencia social

en el Reino de León fue el de los “*Osorio*”, distinguido por la Corona con los títulos nobiliarios de señor, conde, vizconde, marqués...; y que alcanzó tales cotas de poder en la Edad Moderna que logró reunir bajo su égida a un sinnúmero de vasallos y situar en los empleos y puestos de mayor relevancia e influencia social a varios de sus miembros.

Benito nos ofrece además un estudio socioeconómico de Losada en el arco temporal 1751-1752, a través del Catastro del Marqués de la Ensenada y de las respuestas generales que lleva anejas, que nos ayuda a entender el desarrollo experimentado por el núcleo tras las crisis generalizada del siglo XVII. Y nos aporta una visión mucho más cercana de las instituciones inherentes a la administración y al gobierno del señorío secular; de los aranceles, de las imposiciones tributarias y de las prorratas que gravan o regulan su devenir histórico. Como también de la gestión de la corporación concejil y de la renovación de los cargos de dirección; de los enfrentamientos dimanados del usufructo de los bienes de propios y del aprovechamiento de los bosques, dehesas y montes del entorno; de la vertebración social imperante; de las preeminencias de la nobleza y del clero; del descontento generalizado en las clases menos favorecidas; del alto grado de conflictividad estamental propiciado por la desigualdad manifiesta; y de la evolución demográfica y urbana de Losada.

Edición que nos acerca a su vez a la geografía eclesiástica de la feligresía en el Antiguo Régimen y a sus centros devocionales, eremitorios, cofradías, capellanías, obras pías, aniversarios...; y al punto de inflexión que para la supervivencia de este tipo de congregaciones supusieron las desamortizaciones decimonónicas. Quizá la evocación más reveladora de aquella efímera grandeza sea la centenaria parroquia de San Miguel Arcángel, anegada y destruida por el agua y el lodo del arroyo “*Lobo Forcado*” el 12 de agosto de 1964 y cuyas ruinas aún permanecen visibles en medio del paisaje que las oculta.

El estudio se completa con el movimiento natural de la población; el análisis sectorial y profesional de sus moradores, perceptible en las áreas de cultivo, huertos, sotos de castaños y frutales, así como en los campos, prados y pastizales que jalonan el espacio; y en las heridas abiertas a la tierra en “*Las Torcas del Corón*” por los romanos para extraer el dorado metal; o en las galerías excavadas en las entrañas de las minas “*Bilbaína*”, “*Esperanza*”, “*Rubia*” o “*Morena*” por los mineros para arrancar la fuliginosa antracita.

Otra de las aportaciones de este estrategia de la pluma es la emigración pendular o periférica al interior de la península o a ultramar; la genealogía de las progenies y familias más representativas, arropadas por un cierto halo de emotividad y añoranza hacia las que ya no están, pero se dejaron sentir con fuerza en la formación de la población; los apellidos más egregios de Losada, como los “Álvarez, Arias, Carrera, Carriegos, Fernández, García, González, Gómez, Gurdiel, López, Maldonado, Marqués, Martínez, Neira, Quiñones, Quiroga, Rodríguez, Vega...”, ponen el broche de oro a tan magistral vademécum.

Y como epílogo final incorpora un detallado *corpus toponímico* proveniente de las fuentes archivísticas y cartográficas de su ámbito territorial. Con topónimos tan reveladores, que como si de un libro abierto se tratase nos informan de la transformación gradual del paisaje y de los usos y utilidades que marcaron su impronta a lo largo del tiempo. Un claro ejemplo de ello son: “*El Canal de Balouta, La Canalina, La Cárcava, Carrera Traviesa, Los Castriñes, El Corón, La Corona, El Crucifijo, Los Hor-*



*Espadaña de la antigua iglesia*

*nos, Lobo Forcado, El Ministerio, Peña Furada, San Coronel, San Dictino, San Martino, Las Torcas...”.*

**Manuel I. Olano Pastor**  
*Licenciado en Geografía e Historia*



# LAS CONFESIONES DE SAN AGUSTÍN

## SIETE PREGUNTAS SOBRE ESTA OBRA INMORTAL

### ¿QUÉ PENSÓ SAN AGUSTÍN SOBRE SU LIBRO *LAS CONFESIONES*?

Pocos libros han sido tan leídos y alabados a lo largo de los siglos como *Las Confesiones* de San Agustín. Algo que el propio Agustín experimentó en vida. En la obra *Las Retracciones* (o *Las Revisiones*, como traducen otros) que escribió a final de sus días repasando toda su producción escrita, expresa el juicio que mereció a sus contemporáneos:

“Los trece libros de mis Confesiones alaban la justicia y la bondad de Dios tanto por mis obras malas como por las buenas, y mueven hacia Él el espíritu y el corazón humano. Al menos en cuanto a mí, ese efecto produjeron en mí cuando las escribí, y este mismo me producen ahora cuando las leo. Qué entiendan los demás de ellas, no lo sé. Lo que sí sé es que han agradado y agradan a muchos hermanos. Tratan de mí desde el

libro primero hasta el décimo; en los tres restantes tratan de las Sagradas Escrituras sobre aquello que está escrito: *En el principio Dios creó el cielo y la tierra*, hasta el descanso sabático”.

Corrige a continuación una afirmación que hizo a propósito de la muerte de su amigo íntimo en Tagaste:

“En el libro cuarto, al confesar la miseria de mi alma a propósito de la muerte de un amigo, hablando de que en alguna manera nuestras dos almas se habían hecho una sola alma, digo: «y por eso tal vez temía morir yo para que no muriese todo entero aquel a quien amaba mucho». Lo cual me parece como una declaración ligera más que una confesión seria, aunque esa tontería esté suavizada algún tanto, porque añadí: «tal vez».

Y un comentario de carácter teológico:

“También lo que dije en el libro decimotercero: «el firmamento fue creado entre las aguas espirituales superiores y las corporales inferiores», lo dije sin la suficiente reflexión; pues la cuestión es muy oscura.

Esta obra comienza así: *Magnus es, Domine* [¡Grande eres, Señor...!]

(*Retracciones*, libro II, cap. 6)

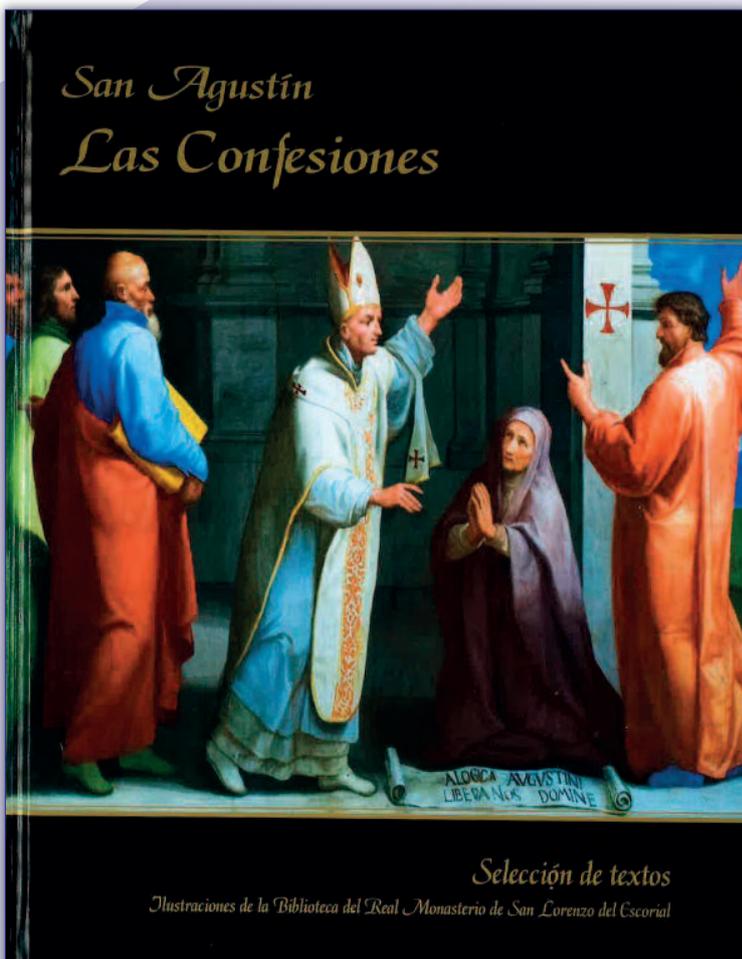
También en la obra, *Del don de la perseverancia*, manifiesta la acogida que ha merecido entre sus contemporáneos:

“¿Cuál de mis opúsculos se ha difundido más y es más frecuentemente leído y con más placer que mis Confesiones?”

(*Del don de la perseverancia*, cap. 20)

### ¿CUÁNDO Y POR QUÉ ESCRIBIÓ SAN AGUSTÍN ESTA OBRA AUTOBIOGRÁFICA?

S. Agustín escribe sus *Confesiones* teniendo más de cuarenta años. Los especialistas aceptan que no comenzó a escri-



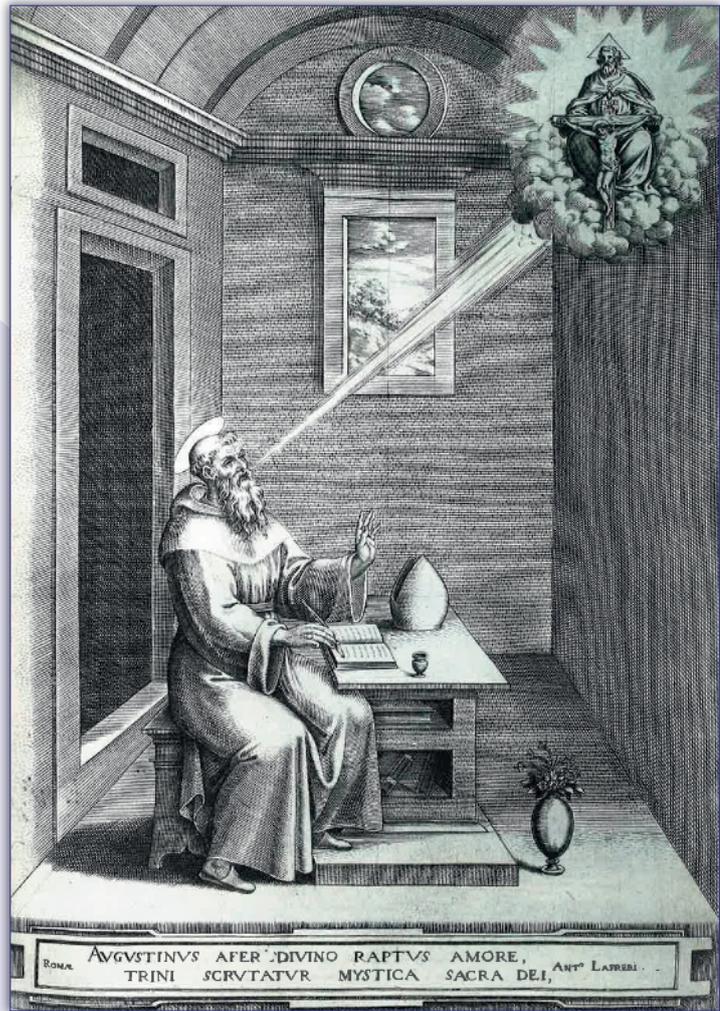
birlas antes del 397 y que en el 401 ya las habría concluido. Agustín es ya obispo de Hipona desde, al menos, dos años. Sin embargo el relato no llega hasta el momento en que escribe, sino que se detiene en su regreso a África, tras su conversión y la muerte de su madre.

Hay diversas teorías para explicar por qué escribe Agustín esta obra tan singular. Pudo ser la petición de S Paulino de Nola a Alipio, pidiéndoles que narrara su camino de conversión, que Alipio habría delegado en Agustín (en las *Confesiones* describe también la trayectoria de Alipio hasta la conversión). Pudo escribir esta obra por razones de tipo psicológico, para explicar su cambio tan radical de vida con la conversión. O para defenderse de las imputaciones de maniqueos y donatistas, que le acusaban de su vida desordenada antes de ser sacerdote y obispo, a lo que replica *confesando* la acción de Dios en su vida. O quizás quiso afirmar que lo que tenemos de bueno es obra de la gracia. También por razones pastorales, para hacer entender a sus lectores que por turbio que fuera su pasado, Dios puede enderezar sus vidas. (cfr. Pío de Luis, *Las Confesiones de ... comentadas*, 8-10). No hay acuerdo entre los estudiosos de San Agustín, pero estas razones —quizás no de modo exclusivo— resultan verosímiles.

### ¿QUÉ TIPO DE LIBRO ES EL DE LAS CONFESIONES?

El término “*Confesiones*” implica no sólo confesión de los pecados (Agustín conocido como pecador antes de la conversión), sino también profesión de fe y acción de gracias a Dios por los dones que le ha concedido, a pesar de su indignidad y pecado. Dice en el sermón 29 /A, 1: “*No se llama confesión sólo la acusación de nuestros pecados, sino también la alabanza de nuestro Señor, porque cuando hacemos una de estas dos cosas no lo hacemos sin la otra. Nos acusamos, efectivamente, de nuestras culpas en la esperanza de obtener su misericordia, y alabamos su misericordia desde el recuerdo de nuestra culpa*”.

Confesando los pecados quiere manifestar (confesar) el amor de Dios que lo ha librado y lo hace en diálogo con Dios desde el principio.



Atendiendo a su ropaje externo, el libro de *Las Confesiones* nos transmite un diálogo de Agustín con Dios. Esto llama la atención. No se trata de un monólogo. Es un libro de oración a lo largo de todo su contenido. Agustín dialoga “con el Tú divino que reconoce como trascendente, pero que experimenta como inmanente a su propio ser. Un Tú del que, a pesar de tenerlo en su interior, estuvo alejado y al que, por fin pudo regresar” (Pío de Luis, *Las Confesiones de ... comentadas*, 6)

### ¿CÓMO LEER LAS CONFESIONES?

Para leer bien *Las Confesiones* hay que ponerse en actitud de diálogo personal, viviéndolo en primera persona, no sólo como espectador. Veremos reflejados en ellas nuestros sentimientos y nuestra experiencia religiosa. Agustín nos ayudará a verbalizar lo que sentimos en nuestro interior y no siempre somos capaces de expresar. Las *Confesiones* no se leen, sino que se oran, se hablan, se entra en diálogo con Dios, siguiendo el ejemplo de



Agustín. Él nos presta sus palabras y sentimientos, como hace al inicio mismo de su escrito: “*Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*”. Es fácil identificarse con sus sentimientos en los momentos en que la narración adquiere tintes más dramáticos, como en la muerte del amigo, o en la de su madre, o bien en la lucha última hasta llegar a la conversión. Nosotros traducimos esos sentimientos a nuestro caso personal. Se trata de un ejercicio espiritual, no sólo intelectual, aunque se comience por pura curiosidad intelectual. Se goza con su lectura cuando el lector se deja interpelar y se une a la acción de gracias de Agustín, trasportándolo a la propia vida y a los dones recibidos de Dios, comenzando por el perdón de Dios por los propios errores.

### ¿ES ACTUAL EL LIBRO DE LAS CONFESIONES?

La popularidad ha acompañado a *Las Confesiones* a lo largo de la historia hasta nuestros días,

despertando interés en lectores de todos los tiempos. San Agustín es actual por su pensamiento teológico, como demuestra el hecho de asumir su eclesiología el Concilio Vaticano II, donde es el autor más citado en los documentos conciliares, precedido sólo por las citas de la Biblia). Algunas obras siguen reeditándose, como *La Ciudad de Dios*, o los *Sermones*, *Comentarios a los salmos* o al Evangelio de S. Juan, o las *Cartas*. Pero en popularidad sigue llevándose la palma el libro de *Las Confesiones*, por su originalidad y porque retrata su intimidad y es fácil que el lector se sienta retratado en sus descripciones y en su inquietud existencial al seguir las imágenes tan intensas de Agustín. Es un libro que levanta el espíritu y que ha contribuido a la conversión de muchos, guiados por la experiencia del propio Agustín. Ciertamente, es la obra más leída entre la inmensa producción literaria de S. Agustín. Por eso ha sido publicada en muchas lenguas y en multitud de ediciones.

### ¿CUÁL ES SU ESTRUCTURA Y CONTENIDO?

La obra consta de trece libros (trece partes o secciones, dice Ferlisi). Pío de Luís<sup>1</sup>, encuentra en la obra este esquema: Origen en Dios (Iib,I), alejamiento de Dios (I, II-IV) y regreso a Dios (V-IX). En el libro X se detiene a confesar a Dios y ante los hombres su estado presente. Los tres últimos libros comentan el primer capítulo del Génesis (extraña a muchos la inclusión de estos tres últimos libros al lado de un relato que es básicamente “autobiográfico”; aunque penetra en el sentido de esta inclusión, sugiere a lectores menos avezados concluir la lectura al concluir el libro X, donde él mismo concluye el comentario que publica).

En los diez primeros libros Agustín habla de sí mismo. Son, por tanto, autobiográficos y proceden cronológicamente.

Confiesa en ellos sus errores de adolescencia y juventud, algunos triviales y no muy diferentes a los cometidos por otros muchos jóvenes en toda época.

<sup>1</sup> *Las Confesiones de San Agustín comentadas*, Valladolid, Estudio Agustiniiano, 1994, 615 pp.

Pero ahora Agustín es obispo y siente responsabilidad pastoral frente a su grey. Quiere reconocer públicamente su modo indigno de proceder y cómo la bondad de Dios ha actuado en su vida corrigiendo sus yerros.

En ese diálogo con Dios y consigo mismo deja traslucir cuáles fueron las principales motivaciones que orientaron su vida antes de la conversión. Se pueden concretar en estas cuatro:

- Búsqueda de una buena posición social (primero padres y luego el mismo)
- Libertad sexual y apertura al amor carnal (adolescencia, Cartago, concubinas, celibato)
- Búsqueda de la Verdad (tras lectura del Hortensio de Cicerón. Maniqueos y académicos)
- Valoración de la amistad y deseo de vivir en comunidad (antes y después de la conversión)

La lectura del Hortensio le puso en camino de búsqueda apasionada de la Verdad, pero siguió el camino de los maniqueos y de los académicos. Sentía rechazo visceral por la Biblia, por la rudeza de su lenguaje y por las contradicciones que encontraba en ella.

Algunas circunstancias le ayudaron a desmontar las objeciones contra la Iglesia Católica:

- la predicación de S. Ambrosio
- la interpretación alegórica de la Biblia
- la interpretación católica del hombre como imagen de Dios
- las lecturas neoplatónicas: le descubrieron la vía de la interioridad y la naturaleza espiritual del alma y de Dios
- cartas del apóstol Pablo: Cristo como camino hacia Dios, Patria y Verdad supremas

El camino ya estaba expedito, pero necesitaba vencer los impedimentos que le impedían recorrerlo, sobre todo de carácter moral: la fuerza de la carne, que era una cadena de hierro. También de tipo profesional: su profesión de retórico (convertirse le impediría enseñar)

A juzgar por lo que nos transmite en Las Confesiones, hubo ejemplos y circunstancias determinantes para llegar a la fe en Cristo:

- conversión del filósofo Mario Victorino, narrada por Simpliciano (se veía reflejado en él)

- conversión de dos oficiales del palacio imperial en Tréveris, narrada por su compatriota Ponticiano.
- La cantinela “Toma y lee” en el jardín y su consecuencia al leer Romanos: *No en comilonas y embriagueces, no en lechos y livianidades, no en contiendas y emulaciones, sino revestíos de nuestro Señor Jesucristo y no cuidéis de la carne con sus demasiados deseos (Rom 13,13-14).*
- Resumen de su caminar: “*Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé. He aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera...*” (Confesiones 10,27,38).

### ¿ES DIFÍCIL SU LECTURA?

San Agustín escribió Las Confesiones hace dieciséis siglos. Se trata de una obra escrita por un retórico, teólogo y filósofo, con un lenguaje alejado de nuestra sensibilidad actual. Contiene muchas digresiones, motivadas o por el intento de asimilar su lenguaje al de la Biblia, sobre todo los salmos, o para introducir reflexiones filosóficas que desvían la atención de lo que está narrando y que responden a la filosofía neoplatónica, hoy poco conocida para el lector medio. También la profunda visión teológica subyacente y la actitud dialéctica frente a las herejías de su tiempo (maniqueísmo y donatismo, particularmente) añaden dificultad a su lectura. Por este motivo, muchos lectores encuentran difícil su lectura y la abandonan sin haber llegado a gustar su contenido y menos aún su lenguaje. En cierto modo sucede también con los clásicos de la literatura. Hay que romper resistencias y ser constante hasta llegar a sentirse cómodo leyendo una obra como ésta, auténticamente excepcional en la literatura de todos los tiempos. Sucede también que no sabiendo lo que van a encontrar en su lectura, muchos la comienzan movidos por la curiosidad, esperando encontrar un relato novelado y escabroso de la vida desordenada de Agustín, y se desaniman enseguida al no encontrar lo que esperaban.

Pero la lectura de los relatos más sugerentes y actuales puede ser un camino para gustar su contenido y despertar el deseo de leer toda la obra.

**Miguel Ángel Orcasitas, OSA.**

### UN LIBRO MÁS DE EVILASIO MOYA SALAMANCA, 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015. UN DÍA MARAVILLOSO



**A**MANECE un día espléndido. Un día de esos de Salamanca que animan a pasear e ir a la Plaza Mayor a dar una vuelta. El 20, está entre los días 8 y 22 que son las fiestas de Salamanca. Fiestas entrañables y muy importantes para los salmantinos que les acercan diariamente a Salamanca y participan de sus fiestas. Fiestas para todos...

Como todos los años, aunque este año, unos meses más tarde que en años anteriores, el 20 de septiembre de 2015, de nuevo, *jornada* de Antiguos Alumnos del Colegio “San Agustín”. Parece..., que no es mala fecha, la del mes de septiembre, para jornadas venideras.

Se desarrollaron, entre otras actividades, una eucaristía presidida por D. Vicente Almendro, párroco en Borox, Toledo, dedicada a S. Agustín. Grato encuentro con Vicente. Han pasado muchos años desde que la vida y diversas vicisitudes nos separó. A esta eucaristía, sigue, la asamblea anual, en la que se analizan las actividades realizadas durante el curso por la Asociación y una comida de confraternización.

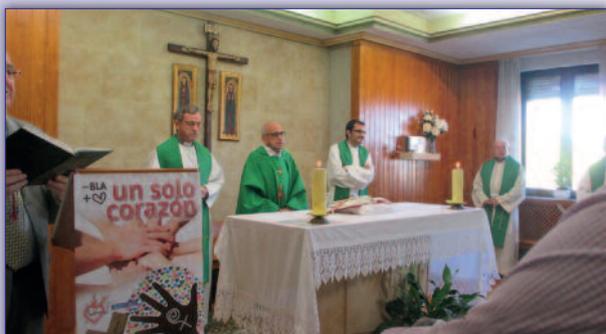
Evilasio Moya, te agradezco y es un placer dar cuenta de algo que pasó en esa Asamblea-Presentación de tu libro Reyes Magos para Dana. Estaba pro-

gramado. Todo, en el libro, está cuidado al máximo. Desde la portada a la contraportada y... todo su interior, están mimados. Dibujos singulares, detalles múltiples y variados, van llenando esas 144 páginas. Se mezclan dibujos, frases, cuentos, poemas, detalles de vuestra Barcelona, perfectamente encadenados y con una pedagogía desbordante que engancha y te lleva desde el prólogo al capítulo I, al II y..., sin parar, al IX. Gracias, Evilasio.

Toma la palabra nuestro muy querido y estimado P. Saturnino Álvarez Turienzo. El 22 de marzo de 2015, celebró su noventa y cinco cumpleaños. Es el religioso más veterano de la provincia matritense. No hay día que no salga a dar su paseo por el entorno del Colegio y hasta puede decirte, dónde se puede tomar un café “a precio módico” (Barrio Garrido). Es su prologoista. Lo hace de una manera y forma brillante. Con esa mente lúcida que tiene, brevemente nos recuerda algunas de las muchas cosas que le dedica a Evilasio en su prólogo. Se detiene de una manera especial en el término singular. Dice : “Libro singular, en caso de querer llamarlo ‘libr’. Podría también decirse ‘códice’, códice miniado al estilo de los que escribían en otros tiempos”.

Sigue, el Padre Saturnino, queriendo ser breve, invitándonos a leer el libro de una manera serena y tranquila, despacio. Quiere que nos recreemos en cada página. Pero con esa autoridad brillante que le caracteriza y le define nos impera: lean el libro y, por supuesto, el Prólogo, que lo hice yo.

Pasa a tomar la palabra el autor del libro, Evilasio Moya. ¿Quién es? Nace en Tresjuncos, Cuenca, en 1944. Cursó sus estudios en centros agustinianos. Evilasio, nos enseñaron con interés especial a querer y cultivar las letras. De esas aulas en Leganés, Salamanca y El Escorial nos ha quedado y podemos estar



orgullosos un talante abierto y no avergonzarnos de decir dónde estudiamos. En 1965, ingresa como funcionario de carrera en el CNP. Y lo hace muy bien. Ahí ya escribe en la revista que tenían en ese grupo. Cultiva el verso y la prosa. Es poeta por vocación.

El texto, de principio a fin..., manuscrito. Tiene una letra clara y elegante; es meticuloso y ordenado. Está orgulloso de su letra. Hace de la escritura auténtico arte gráfico. De su puño y letra se van desgranando temas enriquecidos con dibujos que nos hacen pasar páginas y páginas hasta el final con un ritmo de esas lecturas que no te permiten cortar y dejar para mañana lo que quieres hacer y terminar hoy.

Dana, de qué manera más bonita y linda nos describe tu abuelo la venida de los Reyes Magos, de tierras lejanas (Oriente) hasta el puerto de Barcelona. Comienza la “Cabalgata”. Nos va desmenuzando y describiendo maravillosamente todos los rincones de tu bonita ciudad. Te-nos cuenta lo que le parece oportuno por edad y tiempos. Deja, a propósito, detalles para tiempos mejores o más aconsejables. Tanto para quienes conocemos Barcelona como para quien no conozca, qué riqueza de detalles, datos, anécdotas y lugares emblemáticos... Por no alargarme y dejar que el lector lea el libro, Dana, a que son muy conocidos por ti dos de las paradas obligadas de SS.MM. los Reyes Magos de Oriente: torre “Cor Unum” y “Pesebre Viviente”.

Una vez más, Dana, eres la causa de que tu abuelo por ti escriba un libro más. Libro lleno de amor tierno por ti. A tu abuelo cuando habla de ti (en el libro está continuamente hablando de ti), se le cae la baba. Dana, quiero que un día, más adelante, valores con tu abuelo y conmigo (y..., con tus profes), esta breve reflexión que te quiero hacer: educar es el arte de la mayéutica socrática (ayudar a traer, sacar a la luz... hábil en alumbramientos.): aceptar y respetar la decisión que tome el alumno por equivocada y dolorosa que a aquel le pudiera parecer. No olvidéis que en el ejercicio de su libertad es donde se juega el hombre-mujer el éxito de su vivir: en realizarse como persona, dueño de sí y responsable de sus decisiones. A eso se llama: compartir con sus semejantes en el diario vivir. ¡¡¡Que no sean otros quienes marquen el rumbo y el destino de tu vida!!!

Gracias a tu abuelo y a ti, por haber tenido la suerte de encontrarnos, de compartir tantas cosas... (sí, por y desde el libro). Queremos, contigo, **ser** siempre agradecidos. Tenemos que poner de moda en nuestra sociedad: “**Ser tolerantes**”, “**ser agradecidos**”. Que poco cuesta ser amables y sonreír (esa tu



sonrisa de contraportada, consérvala siempre). Nos irá a todos mejor. De todo esto nos habla tu abuelo en el libro.

Decía Antonio Machado y más tarde cantó Xóan Manuel Serrat: “Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar; pasar haciendo el camino. Caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

Evilasio, con cada libro que publica, y ya van muchos, con cada cosa que hace o se implica naturalmente que intenta hacer camino, pedagogía educativa y comprometida. Dana, alguien me ha dicho que tu abuelo pronto te sorprenderá con otro libro, *Dibujos para Dana*, sobre Cuenca, Tresjuncos, Belmonte y otros rincones conquenses. A eso se le llama amar a su tierra y hacer patria.

Termino con unos versos de Celso Emilio Ferreiro, en “*Longa Noite de Pedra*”. ¡Ojalá! sean el Norte, esa Estrella, para todos nosotros:

Por enriba de tódalas fronteiras  
Por enriba de muros e valados,  
Se os nosos sonhos son iguais,  
Como a un irmán che falo.  
Común temos a patria,  
Común a loita, ambos.  
A miña man che dou,  
Como a un irmán che falo.

Dana, esperamos y deseamos no nos olvides. Desde la playa de Samil, en Vigo, oteando allá en el horizonte las Islas Cíes, recuerda que tu abuelo, en ese prometido futuro libro, no puede faltar un dibujo de esas preciosas y lindas islas, Patrimonio de la Humanidad.

Así, se despedía Antonio Machado de sus campos de Soria, también lo hago yo: “*Conmigo vais, mi corazón os lleva*”

**Benito Pérez Hernández**

### SANTA TERESA, SAN AGUSTÍN Y EL MUNDO AGUSTINIANO

La celebración este año 2015 del quinto centenario del nacimiento de Sta. Teresa ha dado lugar a gran número de iniciativas que reivindican su figura desde diversos puntos de vista. El más destacable es la significación religiosa de esta extraordinaria mujer. Con su canonización en 1622, a solo 40 años de su muerte, se reconocía la ejemplaridad de sus virtudes. La universidad de Salamanca la nombró doctora honoris causa en 1922, honrando a la “excelsa escritora castellana Teresa de Cepeda y Ahumada”. Años más tarde, en 1965, fue proclamada por Pablo VI patrona de los escritores católicos y, de modo más solemne y definitivo, el mismo papa Pablo VI, doctora de la Iglesia en año 1970. Un reconocimiento creciente a su santidad y a su sabiduría espiritual, al que este año se suma la joven Universidad Católica de Ávila, concediendo a la santa el doctorado honoris causa.

Ante una figura de tal magnitud, la Iglesia no podía ser ajena a este quinto centenario de su nacimiento, por lo que ha promovido gran número de iniciativas, entre ellas, la exposición de las *Edades del Hombre*, con sede en Ávila y Alba de Tormes, poblaciones donde nació y murió la santa.

José López Rubio, tan cercano a los agustinos, publicó en su día una “entrevista” a la madre Teresa de Jesús, que ha sido reeditada, con un interesante prólogo, por el P. José María Torrijos, donde desvela aspectos biográficos de López Rubio de gran interés.

Con ocasión de la presentación de este libro en los salones de la parroquia de Sta. María de la Esperanza (Valdeluz), tuve oportunidad de destacar los puntos de encuentro entre Sta. Teresa de Jesús, San Agustín y la Orden de San Agustín. Recojo a continuación las ideas que expuse en ese momento, añadiendo el testimonio que dieron algunos agustinos en su proceso de beatificación, reflejando admiración por su vida y doctrina.

#### 1. STA. TERESA, LAS AGUSTINAS DE ÁVILA

Sta. Teresa (1515-1582) estuvo año y medio con las agustinas de Ávila, interna en el convento de Ntra. Sra. de Gracia como educanda (doncella seglar). Tenía 16 años.

Algunas circunstancias familiares explican el porqué de esa opción educativa. Había muerto su madre en 1528 y se casó su hermana mayor en 1531. Ésta había desempeñado una cierta suplencia maternal con la joven Teresa. Finalmente, el padre abandonó Ávila probablemente a causa del señalamiento de que eran víctimas los descendientes de judíos, que perjudicaba sus negocios. Al dejar la ciudad encomendó la educación de su hija adolescente a las monjas agustinas.

Teresa residió en el convento año y medio: de julio 1531 a diciembre 1532. Se sintió a gusto enseñada y las compañeras con ella “porque en esto me daba el Señor gracia, en dar contento adondequiera que estuviese, y así era muy querida” (Vida 2,8).

Reconoce que había comenzado “a traer galas y a desear contentar en parecer bien, con mucho cuidado de manos y cabello, y olores y toda clase de vanidades que en esto podía tener, que eran hartas, por ser muy curiosa” (V 2, 2). Eran “niñerías nada buenas” (V 2, 3). Había descuidado la religiosidad de la infancia. En el contacto con las agustinas abandonó el cultivo de muchas vanidades y recuperó su vida de piedad<sup>1</sup>.

Una religiosa en particular, María Briceño, fue su mentora o formadora en el tiempo de internado. La joven Teresa muestra admiración por las monjas. “Holgábame de ver tan buenas monjas, que lo eran mucho las de aquella casa, y de gran honestidad y religión y recatamiento” (V 2, 8)”. El convento agustino tenía, en efecto, buena fama y era muy observante.

A pesar de la admiración por su maestra, María Briceño, y por las monjas, Teresa rechazaba al principio la idea de ser monja: Habla en su biografía de “la gran enemistad que tenía con ser monja, que se me había puesto grandísima” (V 3, 1). Era “enemiguísima de ser monja”. Pero con el tiempo, “ya

<sup>1</sup> CANELO, J. L., “La influencia de S. Agustín en Sta. Teresa”, en: *Indivisa*, n. 13 (2012) 77-78.



tenía más amistad de ser monja”, de modo que acabó sintiendo la vocación religiosa en contacto con las monjas. En el convento agustino vivió su primera conversión. Salió de las agustinas transformada. Enferma, regresó a la casa paterna y luego a la de su hermana mayor.

Si quería ser monja y admiraba a las agustinas, ¿por qué no eligió entrar en el convento agustino? Teresa tenía una buena amiga suya, Juana Juárez, en el monasterio carmelita de la Encarnación y prefirió ir donde estaba su amiga. Reconoce que se dejó llevar por el capricho, gusto y vanidad más que buscando el bien de su alma.

## 2. STA. TERESA Y SAN AGUSTÍN

La Lectura de las *Confesiones* de San Agustín en 1554, a los 39 años de edad, produjo en Sta. Teresa un enorme impacto.

Estaba viviendo con flojera espiritual y rutina, llena de indecisiones y demoras para dar el paso decisivo de abrazar a Cristo. La contemplación de una imagen de Cristo muy llagado le había impactado, por lo que Cristo había hecho por ella y por todos nosotros. En ese contexto leyó las *Confesiones* de San Agustín en una edición publicada ese mismo año de 1554.

Agustín describe su indecisión y los retrasos para decidirse por Cristo. El relato de la conversión de Agustín impactó a Teresa vivamente, y lo describe con gran viveza en el relato de su vida:

*“En este tiempo me dieron las Confesiones de San Agustín, que parece que el Señor lo ordenó, porque yo no las procuré, ni nunca las había visto. Yo soy muy aficionada a San Agustín, porque el monasterio adonde estuve seglar era de su Orden; y también por haber sido pecador, que en los santos que después de serlo el Señor tornó a Sí hallaba yo mucho consuelo, pareciéndome en ellos había de hallar ayuda y que como los había el Señor perdonado, podía hacer a mí; salvo que en una cosa me desconsolaba, como he dicho, que a ellos sola una vez los había el Señor llamado y no tornaban a caer, y a mí eran ya tantas, que eso me*



*fatigaba. Mas considerando en el amor que me tenía, tornaba a animarme, que de su misericordia jamás desconfié; de mí, muchas veces. ¡Oh, válgame Dios, cómo me espanta la reciedumbre que tuvo mi alma, con tener tantas ayudas de Dios! Háceme estar temerosa lo poco que podía conmigo, y cuán atada me veía para no me determinar a darme del todo a Dios”* (V 9, 7).

*“Como comencé a leer las Confesiones, parece-me que me veía yo allí. Comencé a encomendarme mucho a este glorioso santo. Cuando llegué a su conversión y leí cómo oyó aquella voz en el huerto (Conf. VIII, 12) no me parece sino que el Señor me la dio a mí, según sintió mi corazón. Estuve por gran rato que toda me deshacía en lágrimas y entre mí misma con gran aflección y fatiga. ¡Oh, qué sufre un alma, válgame Dios, por perder la libertad que había de tener de ser señora, y qué de tormentos padece! Yo me admiro ahora cómo podía vivir en tanto tormento. Sea Dios alabado que me dio vida para salir de muerte tan mortal”* (V 9, 8).

Este encuentro con San Agustín movió a Teresa a su segunda conversión, que se dio, por tanto, en un contexto agustiniano. Agustín fue un poderoso y eficaz estímulo en su vida. Entiende que Dios puso las *Confesiones* en sus manos para acercarla más a Él.

Se pueden establecer claros paralelismos entre la experiencia de Sta. Teresa y la de San Agustín:

Ambos se sienten pecadores.

Su acercamiento a la conversión fue muy similar: dudas, apegos, indecisión...

También escribirá Teresa su propio libro de Confesiones, que denominará “Libro de las misericordias de Dios” (carta a D. Pedro de Castro en 1581).

Cabe preguntarse si influyó en Teresa la espiritualidad de san Agustín. José Luis Canelo cree que no le influyó doctrinalmente, ni siquiera en el tema de la interioridad, que es muy fuerte tanto en Agustín como en Teresa. Sin embargo, otros autores, desde Tomás Rodríguez en 1883 hasta nuestros días, están convencidos de su influjo. En reciente publicación, M<sup>a</sup> Luisa Cámara dice

que aunque Teresa no cita mucho a San Agustín (diez veces en sus obras), es, sin embargo, uno de los autores más citados, pues Teresa cita a pocos. Y de esas citas cuatro tienen que ver con la interioridad y la imagen de Dios en nuestro interior. Luisa de la Cámara ve influencia agustiniana en Teresa en varios temas como son la gracia, la verdad, la relación fe-obras, y el primado del amor.

### 3. STA. TERESA Y FR. LUIS DE LEÓN

Un notable punto de contacto del mundo agustiniano con Sta. Teresa se produjo al ser Fr. Luis de León el editor de sus obras.

El manuscrito de la Vida fue remitido para examen a la Inquisición por el P. Báñez, años antes de la muerte de la santa, aunque acompañado por un juicio positivo. Posiblemente el envío de esta obra a la Inquisición se debió a la venganza de la princesa de Éboli, por haberse retirado Teresa de Pastrana, harta de las intromisiones de la princesa.

Por encargo de la Emperatriz, Fr. Luis de León calificó el libro de la Vida en 1587 y lo hizo imprimir en Salamanca en 1588. Teresa había muerto en 1582 y su reputación no había cesado de crecer. Según Tomás Álvarez, máximo experto en Sta. Teresa, la intervención de Fr. Luis de León fue “milagrosa”, pues salvó su obra. La Inquisición devolvió el original del libro de la Vida hacia 1592. El original se conserva en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial.

Al publicar sus obras en 1588 afirmó Fr. Luis:

“Yo no conocí ni vi, a la Madre Teresa de Jesús mientras estuvo en la tierra, mas ahora que vive en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus libros, que a mi juicio son también testigos fieles, y mayores de toda excepción de su grande virtud”<sup>2</sup>.

“...en los cuales [sus escrituras y libros], sin ninguna duda, quiso el Espíritu Santo que la madre Teresa fuese un ejemplo rarísimo. Porque en la alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza y claridad con que las trata, excede a muchos inge-



nios; y en la forma del decir, y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegancia desafeitada que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua escritura que con ellos se iguale» (Obras completas, p. 907)<sup>3</sup>.

Según Rosa Navarro (comisaria de la exposición de la biblioteca Nacional) esta descripción de Fr Luis de León es la más certera y precisa de la forma de escribir Teresa.

“Fray Luis de León, que tenía referencias de personas que habían convivido con Teresa, dice que quienes hablaban con ella “se perdían por ella”, tenía el poder de atracción de un imán. La describe así: “niña y doncella, seglar y monja, reformada y antes que se reformase, fue con cuantos la veían como la piedra imán con el hierro; el aseo y buen parecer de su persona, y la discreción de su habla, y la suavidad templada con honestidad de su trato, la hermoseaban de manera que el profano y el santo, el distraído y el de reformadas costumbres, los de más y los de menos edad, sin salir ella en nada de lo que debía a sí misma, quedaban como presos y cautivos de ella”<sup>4</sup>.

Felipe II quiso tener las obras de Sta. Teresa en la biblioteca del monasterio del Escorial. Se las pidió al P. Doria, vicario general de la reforma carmelitana (y éste al Dr. Sobrino, que tenía dos de ellas, encareciendo el deseo del Rey y mandando las entregara al prior del monasterio “para que se consiga el intento de Su Majestad y estén los libros guardados donde tan bien y con tanta honra de la buena Madre se guardarán, lo cual, por lo que vuestra merced la quiso y quiere, entiendo le será de mucho contento”<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Cita tomada de CÁMARA, M<sup>a</sup> L. de la, “La dinámica del legado agustiniano en Santa Teresa”, en: *Criticón*, núm. 111-112 (2011).27, nt. 11. Se encuentra también en catálogo de la exposición de la biblioteca Nacional (2015), en varias páginas: XIV, etc.

<sup>4</sup> FR. LUIS DE LEÓN, *De la vida y muerte de Santa Teresa. Obras completas castellanas*, vol. I, BAC, Madrid 1991, p. 922.

<sup>5</sup> Carta de Madrid, 3 junio 1592, en: ANTOLÍN, G., “Los autógrafos de Santa Teresa de Jesús que se conservan en el Real Monasterio del Escorial”, en *La Ciudad de Dios* 97 (1914) 200. Se entregaron el *Libro de las fundaciones* y *Modo de visitar los conventos*. Posiblemente el mismo P. Doria pidió al convento

<sup>2</sup> Cita tomada de SÁNCHEZ, D., *Alba de Tormes*, p. 61

Según el prior de entonces del monasterio P. Yepes, “con tener allí (en la librería) muchos otros originales de Santos de la Iglesia, a solos tres hizo particular reverencia dando muestras de lo que los estimaba, que son los originales de S. Agustín, S. Juan Chrisóstomo y los de nuestra santa: haciéndolos poner, dentro de la misma librería, debajo de una red de hierro, en un escritorio muy rico, y cerrado continuamente con su llave; los de la santa madre Teresa, por particular favor, se enseñan, y dejan tocar como reliquias”.

#### 4. STA. TERESA Y EL TESTIMONIO DE AGUSTINOS EN EL PROCESO DE BEATIFICACIÓN<sup>6</sup>

Varios destacados agustinos testificaron en el proceso de beatificación de Sta. Teresa.

4.1. Declaración del padre maestro fray Cristóbal de Santotis, de la Orden de San Agustín (vicario general que fue de ella en las provincias de Flandes y Colonia. Asistió al concilio de Trento):

*“... he leído los libros de la santa Madre, y que es su doctrina, á mi parecer, tan alta, que es mas que adquirida por industria humana, y así entiendo por su santidad y excelencia de su doctrina, que tuvo particular alumbramiento de Dios, por medio de la oración, para escribirla; y sé que su doctrina es muy sana, católica y provechosa á la Iglesia...”*

4.2. Declaración del padre maestro fray Juan de Miranda, lector de Teología en el colegio de San Nicolás, de la Orden de San Agustín, en Burgos

*“...que la doctrina de la santa Madre escrita en sus libros, a lo que yo entiendo, es de las más subidas y altas, que tiene la Iglesia de Dios, y que ascede á todo ingenio humano, en muchas cosas ... y esto sé por haberlos leído muchas veces; y que no tan solamente es la doctrina de los dichos libros santa y católica, mas de las más provechosas, que al presente tiene la Iglesia de Dios, porque sé que todos cuantos hombres la leen salen aprovecha-*

*dos en virtud, y así mesmo, que en las religiones (particularmente en la mia de San Agustín), no hay hombre que desee aprovechar en el estado de perfección, que no tenga por norte los dichos libros ... y por tenerse experiencia de este aprovechamiento general, es costumbre, ya muy recibida en todos los noviciados de las religiones observantes, y principalmente en la mía, leerse de comunidad los dichos libros, y procurar que ningún novicio en particular esté sin ellos.*

4.3. Declaración del padre maestro fray Basilio de León, de la Orden de San Agustín

*“... que la doctrina que la i Madre dejó en sus libros, no es adquirida, sino infundida por Dios en el mucho trato que en la oración tuvo con Él; porque documentos semejantes y desengaños tan claros, y avisos tan particulares y ciertos, como los que ella da en sus escritos, no se alcanzan por el estudio... También oí decir al padre fray Luis de León, mi tío, que el tiempo que se ocupó en revolver los libros de la santa Madre, sentía en ellos muy grande fragancia de olor como lo suelen sentir las religiosas Descalzas...”*

4.4. Declaración del padre maestro fray Diego de Guevara, de la Orden de San Agustín, rector de Alcalá y visitador de la provincia de Castilla:

*“Quien lee estos libros, lee en ellos palabras del Espíritu Santo”.*

4.5. Aprobación del reverendo padre fray Jerónimo de Guevara, lector de Salamanca, de la Orden de San Agustín:

*“Lo que de estos libros me parece es no ser otra cosa que unas minas de oro, unos pedazos de cielo, y unas fuentes de luz de Dios; porque en mis ojos es un sol cada uno de estos libros. Es el estilo de todos puro y fácil, acompañado de una grande elegancia...”*

Con las páginas que preceden rendimos homenaje a esta santa excepcional en el quinto centenario de su nacimiento, recordando algunos vínculos que unen su figura con San Agustín y su orden. Muchos otros agustinos se han sentido atraídos por esta mujer excepcional, algunos muy cercanos a la provincia, como el obispo de Salamanca Tomás Cámara, que inició la construcción de una gran basílica para perpetuar su memoria en la ciudad de Alba de Tormes, donde murió.

de S. José de Ávila o al que lo tuviera el *Camino de perfección* y consiguió que la inquisición de Toledo devolviera (allí estuvo doce años) el *Libro de la vida* (no es la primera redacción, que se perdió) (Teresa le llamó el *Libro de las misericordias de Dios*). Escrito en 1565-66 fue entregado a la Inquisición por el P. Báñez en 1575, aunque con un juicio personal positivo.

<sup>6</sup> FUENTE, V. de la, *Escritos de Santa Teresa*, vol. 2, Madrid 1862. En apéndices [referencias facilitadas por el P. Jesús Miguel Benítez, osa].

### TERESA DE ÁVILA

**O**S confieso que cuando nuestro amigo Sinfiriano me pidió que escribiera algo sobre Santa Teresa, me entraron escalofríos, se actualizaron en mí los recuerdos de la época de estudiante: se hicieron presentes los momentos de incompreensión, aridez, dificultad grande, etc. para poder terminar de leer algunas de las obras de la santa. Ahora estoy casi en la misma situación: me sigue costando mucho comprender y re-leer sus escritos, pero... quiero que este esfuerzo se sume a los muchos e importantes actos que se están celebrando con motivo de su V Centenario. Quiero y deseo que este insignificante trabajo sea una invitación a todos para re-leer la vida y obras de Santa Teresa, y así podamos actualizar su experiencia y su mensaje, porque sé que todos nosotros tenemos un sistema de valores y creencias, os invito a este “esfuerzo” que, os confieso, ha sido duro, árido, pero me ha ayudado a reflexionar, a conseguir una mejor intimidad personal, a contrastar otras experiencias, a replantearme mi fe, a conocerme mas y mejor, y, por tanto, a vivir con mas sentido mi existencia. Ojalá que la lectura reposada de sus obras contribuya a desarrollar, más y mejor, nuestra espiritualidad y nos ayude a convertir nuestra existencia en un oficio de intimidad con Dios.

Esta es, pues, una buena oportunidad para conocer y profundizar en su vida y en su obra.

*“Alma, buscarte has en Mí,  
Y a Mí buscarme has en ti”*

**P**ARA empezar doy por supuesto que casi todos nosotros conocemos, aunque sea superficialmente, la vida, obra, amistades, escritos, etc.. de Teresa de Ávila. Recordemos y dibujemos, a grandes rasgos sus hitos biográficos: nace en dicha ciudad en 1515, en el seno de una familia rica, de rancio abolengo castellano; tiene 10 hermanos y 2 hermanastros; con sólo 13 años muere su madre y, en su desolación, pide a la Virgen que llene ese vacío y la adopte como hija suya, aunque dice que es “*enemiguísima de ser monja*”; con 15 años Teresa toma conciencia de los atributos naturales que Dios le había dado y que, según ella, la gente decía que eran considerables; con la complicidad de sus hermanas y primas, se acicala y perfuma para los caballeros-galanes ilustres, “*poco a poco empecé a interesarme por la moda, a tomar gusto por vestirme bien, a preocuparme mucho por el cuidado de mis manos, a usar perfumes y a emplear todas las vanidades que el mundo aconsejaba a las personas de mi condición*”

cuenta en su *Autobiografía*. Le gusta, como joven, el coqueteo y se deja cortejar por un primo suyo. Esta fue la gota que rebasó el vaso de Alonso, su padre. Alarmado y preocupado por las malas compañías y por su afición a la lectura de libros de caballería, “*Era tan en extremo lo que en esto me embobaba que, si no tenía libro nuevo no me parece tenía contento*”, en 1531, con 16 años, decide ingresarla como pensionista, en el convento Santa María de Gracia regido por agustinas donde se preparaba a las jóvenes de buena familia para una devota vida doméstica. En esta época, Teresa vivía en un gran dilema: quería ser tanto una monja como una mujer casada. En este convento contrajo una misteriosa enfermedad, la primera de muchas en su vida, y las monjas decidieron enviarla a su casa, donde se recupera después de un largo tiempo. Recuperada presiona a su padre para que la permitiera ser monja.

Con la oposición de su padre, en 1535, con 20 años, Teresa opta por la vida religiosa e ingresa en el convento de la Encarnación “*...cuando salí de casa de mi padre, no creo será mas el sentimiento cuando me muera; porque me parece que cada hueso se apartaba por sí, que, como no había amor de Dios que quitase el amor de mi padre y parientes, era todo haciéndome una fuerza tan grande que, si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante*”. En estos momentos Teresa no tiene, todavía, el suficiente amor de Dios para contrarrestar el dolor de abandonar su hogar, pero decide seguir adelante.



Santa María de Gracia



Monasterio de la Encarnación

Aquí, en este monasterio de vida social relajada y decadente (centro de reunión de damas y caballeros de la ciudad) vuelve con fuerza la enfermedad sufrida en Santa María de Gracia *“la mudanza de la vida y de los manjares me hizo daño a la salud; que, aunque el contento era mucho, no bastó. Comenzáronme a crecer los desmayos y diome un mal de corazón tan grandísimo que ponía espanto a quien le veía, y otros muchos males juntos”*.

Llega a estar cuatro días inconsciente, todo el mundo la daba por muerta; Teresa se recupera y vuelve a hacer las maletas para regresar, de nuevo, a casa. Finalmente, al cabo de tres años, Teresa se recupera y dos años después, en 1539, con 24 años, vuelve a la vida conventual del monasterio de la Encarnación, con la sensación de haber recuperado la fortaleza interior.

Poco después de la muerte de su padre (1544) Teresa tiene un vago descontento con el régimen tan abierto del convento (nido de chismorreos), de la gran libertad para salir de él y recibir visitas. Ella misma pasaba gran parte de su tiempo charlando en el locutorio y/o disfrutando de su amplia y

cómoda celda; se decía a sí misma, para tranquilizarse, que *“no había ningún peligro de pecado en hacer lo mismo que otras muchas religiosas mejores que ella”*, así justificaba su “descuido” por la oración y la entrega total a Dios. Se puede decir que a medida que mejoraba su salud, se intensificaba su enfermedad espiritual. Se sentía inepta para la oración. El tiempo que empleaba en la oración, dice en su *Autobiografía*, *“se le iba en desear que los minutos pasasen pronto y que la campana anunciase pronto el fin de la meditación, en vez de reflexionar en las cosas santas”*.

La decadencia de la ascética en los conventos había llegado a ser una actitud eclesiásticamente justificada como consecuencia de los privilegios concedidos por los papas. En estos tiempos, las ricas abadías se destinaban a la nobleza; los poderosos conventos a los patricios y nobles. Tanto unas como otros eran lugares en los que se podía vivir sin preocupaciones ni obligaciones. De vocación, en la mayoría de los casos, no había que hablar. No se practicaba la clausura rigurosa, en vez de cultivar la soledad se recibían visitas; el estilo de vida, muchas

veces, se convertía en abusos significativos y sintomáticos. Todos estos abusos minaban la esencia de la vida religiosa. Teresa quiere y está decidida a cambiar esta forma de vida: toma como modelo la reforma franciscana de Cisneros, basada en la práctica de la oración y del ayuno, en no poseer rentas ni propiedades, ni en común ni particularmente, en guardar silencio y en descalzarse.

Y es en este tiempo, cuando convencida cada vez más de su indignidad, invoca, lee y reza a los santos penitentes. La lectura de las *Confesiones* de San Agustín fue un hito decisivo en la vida de Teresa *“Como comencé a leer las Confesiones, paréceme me veía yo allí. Comencé a encomendarme mucho a este glorioso santo. Cuando llegué a su conversión y leí cómo oyó aquella voz en el huerto no me parece sino que el Señor me la dio a mí, según sintió mi corazón”* ... *“sentí que acudía en mi ayuda... y desde entonces he progresado mucho en mi vida espiritual”*. Teresa se identifica con el joven pecaminoso que se confiesa con tanto ahínco y profundidad.

En 1554 con 39 años, y después de muchas visiones y experiencias místicas, pasando por períodos de aridez y sequedad, decide vivir su entrega religiosa con el máximo rigor, y es, en este tiempo, cuando Teresa vive una total transformación: *“¡Qué gran cosa es entender el alma”* escribe, que la llevará hasta las más altas cumbres de la perfección. Teresa se toma en serio a Dios y lo de Dios en su vida. *“Ya no quiero que tengas conversación con hombres, sino con ángeles”*. Es, en este tiempo, con 22 años de vida religiosa, cuando decide reformar su propia orden carmelita y llevarla, de nuevo, a la seve-



Monasterio de San José de Ávila

ridad primitiva y a la pobreza más completa. La amistad con fray Pedro de Alcántara, famoso por su austeridad, pues vivía en una celda tenebrosa e incómoda con apenas espacio para moverse, le sirve a Teresa para entender y comprender que sus comodidades actuales eran casi palaciegas, pues vivía en una celda dúplex, con bonitas vistas, acompañada por sus dos sobrinas. Y es aquí, en este ambiente relajado, donde surge la conversación sobre la antigua Regla de las Carmelitas: “*si no servíamos para ser monjas a la manera de las descalzas, que aún posible era poder hacer un monasterio*”. Con 47 años de edad inicia su tarea de fundadora. “*Haviendo un día comulgado, mandóme mucho Su Majestad lo procurase con todas mis fuerzas, haciéndome grandes promesas de que no se dejaría de hacer el monasterio, y que se serviría mucho en él, y que se llamase San Josef*”. La orden de ponerse en marcha no podía ser mas clara. El Carmelo de San José es su primera fundación, (1562) en él estableció la más estricta clausura y un silencio casi perpetuo, las religiosas, muy pocas, no dispondrían de lujos y dedicarían

todas las energías a Dios, estaban obligadas a la perpetua abstinencia de carne, vestían toscos hábitos y calzaban sandalias en vez de zapatos. “*la experiencia me ha enseñado lo que es una casa llena de mujeres. ¡Dios nos guarde de ese mal!*”. Esta fundación no era bien vista en Ávila porque la gente desconfiaba de las novedades y temían que un convento sin fondos suficientes se convirtiese en una carga demasiado pesada para la ciudad.

En esta empresa encuentra grandes dificultades y, a veces, una resistencia violenta por parte, en primer lugar, de sus propias hermanas: unas estaban asustadas y las demás enfadadas pues tenían que soportar y aguantar sus extravagantes visiones y ataques, y en segundo lugar, de los sacerdotes seculares, nobles, y de los sectores laicos. En más de una ocasión la acusaron de hipocresía y presunción por los favores que



Convento de Malagón

Dios le concedía, pero también encontró ayuda en su hermana, Doña Juana de Ahumada, en gente piadosa, Doña Guiomar de Ulloa, Doña Luisa de la Cerda y en la Duquesa de Alba. En esta lucha Teresa demostró poseer no sólo una extraordinaria energía creadora, sino también una humildad heroica. “*Prometí delante del Santísimo Sacramento de hacer todo lo que pudiese para tener licencia de venirme a esta casa y en pudiéndolo hacer en buena conciencia, prometer clausura*”.

En 1557, San Pedro de Alcántara declaró que era evidente que el Espíritu de Dios guiaba a Teresa y la animaba a continuar la lucha.

El Concilio de Trento (1545-1563) ratificó la reforma que Teresa inició en el monasterio de San José. Con el beneplácito del prior general de los carmelitas, Teresa se lanza con entusiasmo a fundar más conventos de descalzas que “*pelos tenía en la cabeza*”.

Le concedió permiso para nuevas fundaciones.

Medina del Campo (Valladolid), en esa época, una de las poblaciones más importantes de Castilla, es el lugar elegido para su segunda fundación. Medina, ciudad próspera, y con posibilidad de vocaciones ya que tenía monasterios para dar y regalar, y su gente, sobre todo banqueros y mercaderes se mostraron encantados de tener un pequeño convento.

Malagón (Toledo) no era una ciudad, y por tanto las monjas no encontrarían recursos para mantenerse, pero Luisa de la Cerda, su benefactora, pone a su disposición una casa, una iglesia y una ren-

ta anual para que no tengan que vivir de la caridad. A cambio de esto se ofrecerá una misa diaria y se tendrá derecho de patronazgo. Todos estos elementos son contrarios a los principios de la reforma pero son admitidos en esta fundación. Es la tercera que, muy a su pesar, funda Teresa.

Duruelo (Ávila) es el primer convento teresiano masculino. Teresa sabe lo importante que es tener hermanos frailes que puedan acompañar, compartir la vida y el espíritu de familia, el «*estilo de hermandad y recreación que tenemos*». Por fin, «*un caballero de Ávila [...] vínome a ofrecer que me daría una casa que tenía en un lugarcillo de hartos pocos vecinos*». Duruelo representó, para Teresa “*muy mayor merced que la que [Dios] me hacía en fundar casas de monjas*”.

“*... era recia cosa que huviese mujeres que querían vivir en tanto rigor y perfección y encerramiento, y que los que no pasavan nada de esto, sino que estavan en regalos, quisiesen estorbar obras de tanto servicio de nuestro Señor. Éstas y otras hartas cosas le dije con un determinación grande que me dava el Señor; de manera le movió el corazón, de que antes de que me quitase de con él me dio la licencia*”: con estas palabras, con estas tácticas amenazas describe Teresa su nueva fundación en Toledo.

Un año después, a invitación de la princesa de Éboli, en mayo de 1569, contra su voluntad, pero por indicación de su confesor, deja que la obediencia la guíe y sale camino de Pastrana (Guadalajara) donde la recibieron por todo lo alto. “*...para todo era bueno tener a Ruy Gómez, que tanta cabida tenía con el rey y con todos; aunque de esto no me*

*acuerdo si me acordaba, más bien se que no la quería disgustar...*”. La casa dispuesta para convento no resultó ser adecuada por ser demasiado pequeña. “*... algunas cosas [...] que no convenían a nuestra religión [reforma], y así me determiné a irme de allí sin fundar...*”. Después de muchas tensiones e intransigencias entre la princesa (quiso hacerse monja e implantar su visión de la vida monacal) y Teresa, Pastrana resultó insostenible. La princesa, como monja, escribe Teresa “*era de llorar*”. Las monjas, encabezadas por la priora, Isabel de Santo Domingo, dejaron todo lo que la princesa había donado al convento y se alejaron para siempre de Pastrana; el convento se instaló en otro sitio. En Pastrana consiguió que Ruy Gómez le proporcionase un amplio terreno, a escasos kilómetros del núcleo urbano, con unas ermitas donde fundar el primer convento reformado masculino de carmelitas descalzas. Convento que tuvo una brillante y larguísima trayectoria, y desde el primer momento gozó de la financiación del príncipe de Éboli y del resto de los Duques de Pastrana, y estos ejercieron su derecho de patronazgo.

La situación en Pastrana, según su priora, era insostenible. Por otra parte, las desviaciones de la rama masculina de los carmelitas, empezaban a manifestarse como un problema de primera magnitud y difícil solución. Tal vez Teresa temió por sus conventos de monjas... Pastrana era el único lugar donde convivían dos conventos reformados y donde era posible el contagio del conflicto. Así las cosas, Teresa regresa a Pastrana en secreto, donde ha dispuesto que esa misma noche –es finales de abril– las monjas abandonen el convento. Como

otras muchas veces han entrado en las ciudades, esta vez salen de Pastrana de noche, con sigilo, sin que nadie pueda oírlas. Se marchan a Segovia, donde Isabel de Santo Domingo ha conseguido licencia y casa para fundar. Teresa cierra el único convento de su obra reformadora, aunque nunca lo manifiesta en sus escritos. A partir de aquí la obra de Teresa toma derroteros y direcciones diferentes a lo que habían sido estas primeras fundaciones. Teresa regresa a Toledo con la sensación de que la situación en Pastrana estaba controlada.

Sin perder mucho tiempo, Teresa se apresta a seguir viaje a Salamanca para apoyar y fundar el futuro convento de monjas pobres, aunque, está convencida de que el lugar elegido no es el sitio mas indicado: son muchas y arduas las dificultades: “*No pongo en estas fundaciones los grandes trabajos de los caminos, con fríos, con soles, con nieves, que venía vez no cesarnos en todo el día de nevar, otras perder el camino, otras con hartos males y calenturas...*” *Su Majestad me dava fuerzas y con el hervor que me ponía y el cuidado parece que me olvidava de mí*”.

Después de muchas idas y venidas, de negociaciones y acuerdos, de ofertas y rechazos, de imposiciones y crisis, Teresa se olvida de sí misma y decide seguir adelante, y en febrero de 1571 la fundación en Alba se convirtió en realidad. No le resultaba problemático que la fundación tuviese que mantenerse gracias a una renta anual ni que tuviese patronazgo de la casa de Alba. Teresa, cansada, lo acepta sin protestar.

A Teresa le llovían invitaciones para que fundara más conventos de descalzas.

La expansión de la reforma iniciada por Teresa fue muy difícil. En febrero de 1575 pone rumbo a Beas de Segura, ciudad fronteriza entre Andalucía y Castilla; aquí conoce a Jerónimo Gracián que se convierte en su protegido y confesor “... en el mes de abril, estando yo en la fundación de Beas, acertó a venir allí el maestro fray Jerónimo de la Madre de Dios, Gracián [...] Tomó el Señor su mano derecha y la mía, y juntólas, y díjome que éste quería tomase en su lugar toda mi vida y que entrambos nos conformásemos con todo, porque convenía así”. A pesar de las prohibiciones, de las dificultades para conseguir el permiso, la fundación se llevó a cabo. “Este invierno será, porque lo ha hecho Dios...”

La obediencia para Teresa era el medio idóneo para avanzar en la virtud y adquirir humildad, superar pruebas, asumir cargos no deseados e incluso detestados, por esto, cuando Gracián, confesor y superior, le propone que la siguiente fundación fuese en Sevilla, Teresa se limita a obedecer, creía que era una gracia que Dios le había dado: sus superiores siempre tenían razón. “No sé si es la misma clima de la tierra, que he oído siempre decir los demonios tienen más mano allí para tentar —que se la debe dar Dios—, y en ésta me apretaron a mí, que nunca me vi más pusilánime y covarde en mi vida que allí me hallé. Yo, cierto, a mí mesma no me conocía”. Teresa y sus monjas se sienten ansiosas, acongojadas, aterrorizadas, no aguantan las presiones y las acusaciones, a veces extravagantes, como el seducir a todas las monjas del convento, que otras hermanas

religiosas vierten sobre ellas y son denunciadas y acusadas ante la Inquisición. Ésta la consideró sospechosa de ser “alumbrada” y “dejada”, y tuvo que comparecer ante uno de sus tribunales. La acusan de practicar una doctrina nueva y supersticiosa, llena de embustes. Por orden del inquisidor apostólico general, don Gaspar de Quiroga, el padre Domingo Báñez, prestigioso teólogo de Salamanca redacta así su censura del libro: “Y en todo él no he hallado cosa que a mi juicio sea mala doctrina”. Las únicas observaciones se refieren a la abundancia de revelaciones y visiones: “las cuales siempre son mucho de temer, especialmente en mujeres, que son más fáciles en creer que son de Dios y en poner en ellas la santidad”. “Esta mujer, a lo que muestra su relación, aunque ella se engañase en algo, a lo menos no es engañadora”, concluye.

Superando todas estas grandes y graves dificultades, caminando por caminos llenos de baches y peligros, a veces imposibles, realizando extenuantes esfuerzos, Teresa, una “fémina inquieta, andariega, desobediente y contumaz” en palabras de Filippo Sega, el nuncio papal, no se duerme en los laureles: escribe cartas, amonesta, obedece y sobre todo confía en Dios: la oración es su arma secreta para superar todas las dificultades. “Oración, oración, hermanas mías y resplandezca ahora la humildad y obediencia”. Contra lo establecido, ella afirma que, en este campo de la oración, las mujeres llegan a ser mejores que los varones: “Hay muchas más que hombres a quien el Señor hace estas mercedes, y esto oí al santo fray Pedro de Alcántara (y también lo he visto yo), que decía aprovechaban mucho más en este camino que hombres, y daba de

*ello excelentes razones, que no hay para qué las decir aquí, todas a favor de las mujeres”.*

En 1574 viaja a Segovia, su novena fundación, muy “complicada” por la oposición de los dominicos y porque las licencias fueron dadas de palabra. A pesar de todo, dice, que tiene “buenos y leales amigos”. Teresa decide y toma su decisión.

Regresa de nuevo a Ávila para arreglar, como albacea de su hermano Lorenzo, asuntos económicos. Aquí, en esta ciudad, recibe la buena noticia de que Roma ha autorizado la nueva provincia de los descalzos.

Enferma y deprimida viaja a Valladolid “...me tiene espantada y lastimada que hartas veces me quejo a Nuestro Señor lo mucho que participa la pobre alma en la enfermedad del cuerpo” para planificar la fundación de Palencia. Tanto esta fundación como la de Burgos le parecieron carecer de importancia. Una locución con Dios la pone en marcha y aunque sus pocas fuerzas físicas habían mermado más, su confesor, el maestro Ripalda, le dice que está perdiendo el ímpetu porque “está envejeciendo”. Su confianza en Dios le da fuerzas para seguir adelante.

A principios de verano marcha a Soria donde fue recibida con mucho cariño por el obispo que le dará su bendición y Doña Beatriz, su benefactora. *Cuando llega a la ciudad Teresa tiene mucha fama. Todos los caballeros salieron a caballo para recibir a “la santa”.* Fue la fundación más sencilla y que menos problemas le creó. Es la penúltima fundación que realizó en persona.

En Septiembre de este mismo año (1581) regresa, de nuevo, a Ávila, para resolver los problemas



Monasterio Carmelita de Soria

económicos, la mala administración y, sobre todo, los malos hábitos adquiridos por las monjas. Las hermanas de San José querían que Teresa fuese de nuevo su abadesa. Según ella “por hambre”. Teresa, contra su voluntad, fue elegida priora.

Enferma, casi no podía hablar ni comer alimentos sólidos, viaja a Burgos: el viaje fue terrible, el frío, el viento y el aguanieve fueron habituales. Cuando llegaron a Burgos Teresa vomitaba sangre y la tuvieron que meter en la cama; después de superar muchos obstáculos, la fundación se hizo. Esta es la última, aunque antes de ésta se produjo la fundación de Granada donde Teresa, muy enferma, delega en Ana de Jesús y en fray Juan de la Cruz.

Este es un tiempo donde Teresa recorre caminos de Castilla y Andalucía ampliando su red de relaciones humanas y sociales, es un período para Teresa de plenitud humana y espiritual, son los últimos veinte años de su vida.

A primeros de septiembre de 1582, por mandato de Antonio de Jesús, provincial de Castilla, sube

al coche que le enviaron desde Alba porque la nuera de la Duquesa de Alba estaba a punto de dar a luz y pensaban que la presencia de Teresa daría realce al evento. Teresa no puede negarse: el prelado y la duquesa formaban una alianza formidable. Fue, una vez más, un viaje lento y doloroso, pero el que más había anticipado en su vida.

Muy debilitada por los terribles dolores, Teresa espera la muerte en un estado de arrobamiento. Murió el cuatro de octubre en éxtasis y con el alma arrancada del cuerpo por la fuerza del amor.

Estos son los hitos biográficos más destacados de Teresa de Ahumada, hija de Alonso Sánchez de Cepeda y de Beatriz de Ahumada.

### SITUACION POLÍTICA, SOCIAL Y RELIGIOSA DE LA ÉPOCA

El contexto histórico que le tocó vivir a Teresa se corresponde con la gloria mayor del siglo XVI: el siglo de los santos que fueron muchos y con peculiaridades muy

poderosas. El número es impresionante: San Ignacio, San Francisco Javier, San Luis Gonzaga, San Estanislao de Kostka, San Francisco de Borja, San Pedro Canisio, San Pío V, San Carlos Borromeo, San Juan de la Cruz San Pedro de Alcántara (predicaba pobreza y reforma), San Felipe Neri, etc. *“Ya tenía noticia de algunos, porque habían venido aquí los de la Compañía de Jesús, a quien yo sin conocer a ninguno era muy aficionada, de sólo saber el modo que llevaban de vida y oración; mas no me hallaba digna de hablarlos ni fuerte para obedecerlos, que esto me hacía más temer, porque tratar con ellos y ser la que era haciáseme cosa recia».*

Sin ellos no es posible entender el siglo XVI ni la moderna piedad católica.

Otros acontecimientos importantes de estos tiempos: la Reforma protestante (1520), la fundación de la Compañía de Jesús, en 1540, el cisma de la iglesia de Inglaterra, el nacimiento de la Inquisición (1542), el Concilio de Trento (1545-1563), la reforma del Carmelo (1562).

Es el siglo de oro español: época de apogeo de la cultura española, en la que la monarquía católica de Carlos I y Felipe II alcanzan su máximo poderío económico, militar y político. Pero es, también, una época convulsa marcada decisivamente por la Reforma protestante. *«En este tiempo vinieron a mí noticia de los daños de Francia y el estrago que habían hecho esos luteranos...Diome gran fatiga, y como si yo pudiera hacer algo o fuera algo, lloraba con el Señor y le suplicaba remediase tanto mal.... determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la*

*perfección que yo pudiese y procurara que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo».*

Teresa es plenamente consciente de los graves acontecimientos de este tiempo. Son “*tiempos recios*”, según su propia expresión. Su actividad apenas destaca en el mundo político pero sí tiene una fuerza increíble en el mundo espiritual. Teresa es protagonista muy importante de la reforma católica. Se puede afirmar que la atmósfera religiosa, moral y espiritual de estos años está hondamente condicionada por la vida, la obra, la oración y los escritos de Teresa. Ésta se empeña en darnos a conocer los secretos de Dios aprendidos en su interior con un lenguaje llano introduciéndonos por las moradas del castillo interior que es el alma. “*Puedo decir que la vida que ahora se inició en mí con la oración es la vida de Dios en mí*”.

Teresa entiende que la oración es hablar y tratar a Dios como a un amigo. Su vida espiritual despertó muchas sospechas, de tal manera que, tanto durante su vida como después de su muerte, su experiencia, sus escritos y sus palabras fueron objetivo de la Inquisición.

Teresa no sólo desarrolló una gran actividad al servicio de los demás, sino que practicó también, igual que cada cristiano sencillo, las formas más comunes de la oración verbal. “*Que no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.*”

Teresa nos habla más desde Dios que sobre Dios. La invitación a la oración es una constante en sus escritos.

*«Cuando el dulce Cazador me tiró y dejó herida, en los brazos del amor mi alma quedó rendida; y cobrando nueva vida de tal manera he trocado, que mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado».*

El carácter espontáneo de Teresa y las dudas que le produjo su experiencia mística la llevaron a recurrir a personas acreditadas. “*... Aconsejaría yo a los que tienen oración, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas. En todo es menester experiencia y maestro..... con quien tratarlo*”. Nunca le importó la pertenencia religiosa que tuvieran, con tal de que la ayudaran en las cosas de Dios. Escribiéndole al P. Gracián dice: “*... tenemos sermón esta tarde del maestro Daza, harto bueno. Los dominicos nos hacen mucha caridad, que predicán dos cada semana y los de la Compañía uno*”. Está muy acreditada la relación que mantuvo con Juan de Ávila “*aunque es chico, entiendo es grande en los ojos de Dios*”, a él confió el discernimiento sobre el libro de la Vida. Desde 1572 a 1577 Juan fue el vicario y confesor de las monjas de la Encarnación. Juan jamás dudó de la fuerza que impulsaba el espíritu de Teresa. Él, mejor que nadie, comprendió la lógica de su amor.

### LA ESCRITORA

Durante toda su vida madura, y concretamente desde que empezó a escribir, Teresa de Ávila estuvo expuesta al riesgo de ser denunciada y perseguida, y ella lo asumió. En sus textos se refleja la huella del peligro al que estaba sometida. Era muy consciente de las sospechas que recaían sobre una mujer que escribía y necesitó utilizar constantes justificaciones

y descargos para que sus obras no acabaran prohibidas o quemadas y ella misma condenada por la Inquisición. Insiste una y otra vez en que escribe “*por obediencia*” a sus confesores y “*con su licencia*”. Dice como excusa: “*me lo han mandado...*”. Su decisión de dejar constancia de sus experiencias se fue convirtiendo a lo largo de los años en una auténtica vocación de escritora, está convencida de que tiene algo valioso que decir. La vigencia y actualidad de su vida y su obra escrita constituyen una permanente defensa del derecho de la mujer a pensar por sí misma y a tomar decisiones. Esto, sin duda, es algo absolutamente novedoso en aquella época y es un signo más de la singularidad y el valor humano de la figura de Teresa.

Teresa escribe, en primer lugar, por mandato (obediencia) de sus confesores, por los ruegos de sus hermanas, pero, también, tiene otras motivaciones. ... “*como me han mandado y dado larga licencia para que escriba*” ...*yo haga esta relación que mis confesores me mandan; y aun el Señor sé yo lo quiere muchos días ha, sino que yo no me he atrevido*”.

La vida de Teresa está, desde su infancia, asociada al mundo de los libros. Desde las lecturas edificantes, vidas de los santos, pasa a las fantásticas novelas de caballerías de su juventud y de estas a los “buenos libros” (Cartas de San Jerónimo, Confesiones de San Agustín, San Gregorio, etc.) Lee también a los mejores escritores de su tiempo: Luis de Granada, Pedro de Alcántara, Juan de Ávila, Francisco de Osuna, etc. Este rico sedimento que le dejan estas lecturas la preparan para afrontar la tarea literaria y doctrinal que llevará a cabo en el último tercio de su vida.

Naturalidad, sencillez y espontaneidad son los rasgos básicos de sus escritos. Menéndez Pidal afirma que «Santa Teresa propiamente ya no escribe, sino que habla por escrito». Nos comunica sus vivencias y nos arrastra e invita a seguir su ideal de vida. La pasión teresiana por la libertad, la grandeza de sus deseos, su determinación por afirmarlos y realizarlos, y el afán desmesurado por comunicarlos, siguen conservando su vieja fuerza después de cinco siglos de su nacimiento. Quizás ésta sea la mejor razón para seguir leyendo y admirando lo escrito por esta mujer. Teresa tiene 45 años.

*El Libro de la Vida* (1565) es su primera obra literaria, es un libro narrativo y didáctico, es el profundo deseo de clarificar su experiencia, es un camino para otros; tiene una estructura muy definida, alterna la narración de sucesos biográficos, es tratado espiritual, de oración, etc., que expone normas de carácter doctrinal. Teresa no pretende escribir una autobiografía, sino contarnos su vida como un encuentro con Dios. Nos cuenta el modo en que Dios toma el protagonismo de su vida para transformarla. “*Por tener yo poca memoria, creo que se dejarán de decir muchas cosas muy importantes, y otras, que se pudiesen excusar, se dirán...*”

*Camino de Perfección* lo escribe al año siguiente y lo hace para dirigir a sus religiosas. Su estilo es coloquial y pedagógico: “*este es vuestro estilo y lenguaje*”. “*No diré cosa que no sepa por experiencia*”. Son avisos y consejos que da Teresa a sus hermanas religiosas. Es una guía de espiritualidad: la Carta Magna por la que se rigen las comunidades carmelitas descalzas. Teresa es una mujer muy comunicativa.

*Castillo Interior* (1577) para dirigir, material y espiritualmente, esta inmensa obra de reformar su propia Orden, Teresa escribe, a petición de Gracián, un nuevo libro ajustado a las necesidades de sus monjas. Es una obra didáctica en la que anima a sus hermanas para que tengan una fuerza varonil en sus vidas espirituales.

Desde este momento, os recomiendo, muy encarecidamente, la lectura, reposada y tranquila de esta obra compleja.

Resumir o hablar de *Las Moradas* no es para mí nada fácil. Por esto, si me lo permitís, usaré las mismas palabras de Teresa para resumir y no alargar demasiado este trabajo.

Cuando lo comienza a escribir está deprimida y muy cansada “*Pocas cosas que me ha mandado la obediencia se me han hecho tan dificultosas como escribir ahora cosas de oración; lo uno, porque no me parece me da el Señor espíritu para hacerlo ni deseo; lo otro, por tener la cabeza tres meses ha con ruido y flaqueza tan grande que aun los negocios forzosos escribo con pena*”. Teresa se siente “*ansí como los pájaros que enseñan a hablar, no saben más de lo que les muestran u oyen, y esto repiten muchas veces*”. Cuando termina escribe: “*...cuando comencé a escribir esto que aquí va fue con la contradicción que al principio digo, después de acabado me ha dado mucho contento y doy por bien empleado el trabajo, aunque confieso que ha sido harto poco. Considerando el mucho encerramiento y pocas cosas de entretenimiento que tenéis, mis herma-*



*nas, y no casas tan bastantes como conviene en alguno de los monasterios de los vuestros, me parece os será consuelo deleitarnos en este castillo interior, pues sin licencia de los superiores podéis entraros y pasearos por él a cualquier hora*”. La lectura reposada de estos preciosos textos, me dice, que el corpus principal de este libro es un amor apasionado hacia Dios: “*...para comenzar con algún fundamento [os diré] que [hay] considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, ansí como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice Él tiene sus deleites*”.

*Poned las cosas en el centro, que es la pieza o palacio adonde está el rey.*

*...consideramos que este castillo tiene –como he dicho– muchas moradas, unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados, y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho*

*secreto entre Dios y el alma. Mas havéis de entender que va mucho de estar a estar; que hay muchas almas que se están en la ronda del castillo —que es donde están los que le guardan— y que no les da nada de entrar dentro ni saben qué hay en aquel precioso lugar ni quién está dentro ni aun qué piezas tiene. Ya havréis oído en algunos libros de oración aconsejar a el alma que entre dentro de sí; pues esto mismo es”.*

Teresa guía a sus hermanas de la primera morada, la más exterior, a la séptima, la más interior, alertándolas de los obstáculos e ilusiones del camino.

*“La puerta para entrar en este castillo es la oración y consideración ... porque la que no advierte con quién habla y lo que pide y quién es quien pide y a quién, no lo llamo yo oración”.*

Se deben esperar tribulaciones, tentaciones, alborotos que no nos

dejen oír nada, distracciones que nos impidan oír la voz de Dios. Por esto, escribe Teresa “...siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir ni comer sin armas y siempre con sobresalto por si alguna parte pueden desportillar esta fortaleza.”

*Por eso digo, hijas, que la bienaventuranza que hemos de pedir es estar ya en seguridad con los bienaventurados; que con estos temores, ¿qué contento puede tener quien todo su contento es contentar a Dios?*

*Mas una cosa os aviso: que no por ser tal y tener tal madre estéis seguras, que muy santo era David, y ya veis lo que fue Salomón ni hagáis caso del encerramiento y penitencia en que vivís, ni os asegure el tratar siempre de Dios y ejercitaros en la oración tan continuo y estar tan retiradas de las cosas del mundo y tenerlas*

*a vuestro parecer aborrecidas. Bueno es todo esto, mas no basta —como he dicho— para que dejemos de temer; y así continuad este verso y traedle en la memoria muchas veces: Beatus vir, qui timet Dominum.*

*Entrad, entrad, hijas mías, en lo interior; pasad adelante de vuestras obrillas, que por ser cristianas debéis todo eso y mucho más y os basta que seáis vasallas de Dios; no queráis tanto, que os quedéis sin nada. Mirad los santos que entraron a la cámara de este Rey, y veréis la diferencia que hay de ellos a nosotras. No pidáis lo que no tenéis merecido, ni había de llegar a nuestro pensamiento que por mucho que sirvamos lo hemos de merecer los que hemos ofendido a Dios.*

*«Pruébanos tú, Señor, que sabes las verdades, para que nos conozcamos».*

Empiezan las experiencias sobrenaturales, la vida nueva, el predominio de la gracia divina.

*Para comenzar a hablar de las cuartas moradas bien he menester lo que he hecho, que es encomendarme al Espíritu Santo y suplicarle de aquí adelante hable por mí, para decir algo de las que quedan de manera que lo entendáis; porque comienzan a ser cosas sobrenaturales, y es dificultosísimo de dar a entender, si Su Majestad no lo hace. ...es grande su hermosura y hay cosas tan delicadas que ver y que entender, que el entendimiento no es capaz... Solo quiero que estéis advertidas que, para aprovechar mucho en este camino y subir a las moradas que deseamos, no está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho y así lo que más os despertare a amar, eso haced.*



La quinta morada es donde el alma recibe la oración de la unión, lo que la junta a Dios y si esta unión es genuina, el demonio ni siquiera se acerca. Dios toma la iniciativa.

*¡Oh hermanas!, ¿cómo os podría yo decir la riqueza y tesoros y deleites que hay en las quintas moradas? Creo fuera mejor no decir nada de las que faltan, pues no se ha de saber decir ni el entendimiento lo sabe entender ni las comparaciones pueden servir de declararlo, porque son muy bajas las cosas de la tierra para este fin.*

*Y osaré afirmar que si verdaderamente es unión de Dios, que no puede entrar el demonio ni hacer ningún daño; porque está Su Majestad tan junto y unido con la esencia del alma, que no osará llegar, ni aun debe de entender este secreto.*

*Paréceme que aún no os veo satisfechas, porque os parecerá que os podéis engañar, que esto interior es cosa recia de examinar...quíeroos decir una señal clara por donde no os podréis engañar ni dudar si fue de Dios... Siempre en cosas dificultosas, aunque me parece que lo entiendo y que digo verdad, voy con este lenguaje de que «me parece»... pues no llega nuestro entendimiento a entenderlo, ¿para qué nos queremos desvanecer? Basta ver que es todopoderoso el que lo hace, y... por diligencias que hagamos para alcanzarlo, sino que es Dios el que lo hace. Llevóme el rey a la bodega del vino, o metiose. ... nos quiere meter el Señor cuando quiere y como quiere; mas por diligencias que nosotros hagamos, no podemos entrar.*

Para seguir adelante, para explicar a sus hermanas el progreso del alma, Teresa escribe

*...vengamos con el favor del Espíritu Santo a hablar en las sextas moradas, adonde el alma ya queda herida del amor del Esposo y procura más lugar para estar sola y quitar todo lo que la pueda estorbar de esta soledad».*

*“pues veis aquí, hijas, lo que podemos con el favor de Dios hacer: que Su Majestad mesmo sea nuestra morada, como lo es en esta oración de unión, labrándola nosotras” ... porque son unos impulsos tan delicados y sutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no sé comparación que poner que cuadre.*

Teresa, como de costumbre, recurre a un ejemplo de la naturaleza, la corta y productiva vida del gusano de seda, para explicarse: *“Ya havréis oído sus maravillas en cómo se cría la seda, que sólo Él pudo hacer semejante invención, y cómo de una simiente que es a manera de granos de pimienta pequeños... con el calor, en comenzando a haver hoja en los morales, comienza esta simiente a vivir, ... y con las hojas de moral se crían, hasta que después de grandes les ponen unas ramillas, y allí con las boquillas van de sí mesmos hilando la seda y hacen unos capuchillos muy apretados, adonde se encierran; y acaba este gusano, que es grande y feo, y sale del mesmo capucho una mariposa blanca muy graciosa”.*

Así es como se transforma el alma, tan próxima a Dios en la oración de la unión... algunas veces se siente un movimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el espíritu con una velocidad que pone harto temor, en especial a los principios; que por eso os decía que es menester ánimo grande. Es cierto, hermanas, que de solo irlo escribiendo me voy espantando de cómo se

*muestra aquí el gran poder de este gran Rey y Emperador.*

Dios se acerca al alma “a manera de un cometa que pasa de presto, o un trueno, aunque ni se ve luz ni se oye ruido, mas entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios”. ... casi todas las veces que Dios hace esta merced al alma, se queda en arrobamiento. “Yo soy, no hayas miedo”.

*... [hermanas] creedme que es lo más seguro no querer sino lo que quiere Dios, que nos conoce más que nosotros mismos y nos ama. Pongámonos en sus manos, para que sea hecha su voluntad en nosotras.*

*Si pudiese, querría buscar invenciones para consumirse el alma en él; y si fuese menester quedar para siempre aniquilada para la mayor honra de Dios lo haría de muy buena gana.*

*Acaece, cuando el Señor es servido, estando el alma en oración y muy en sus sentidos, venirle de presto una suspensión, adonde le da el Señor a entender grandes secretos, que parece los ve en el mismo Dios; Yo os digo, hijas, que aunque pasa de presto esta visión, que es una gran merced que hace nuestro Señor a quien la hace. Poderoso es Su Majestad para todo lo que quisiere hacer y ganoso de hacer mucho por nosotros.*

Todo este proceso, muy extenso en estas sextas moradas es la “boda espiritual”. El alma se siente herida de la forma más deleitosa imaginable y no siente deseos de sanar. En este estadio los éxtasis son frecuentes y no hay manera de evitarlos. El alma es arrastrada por los aires y cuando retorna, el menor estímulo la vuelve a hacer volar. Teresa deja muy claro que en este estado de

oración es necesario e imprescindible que la persona siga funcionando en el mundo porque eso de estar ajena a todo lo corporal y siempre ardiendo de amor es cosa de ángeles y no de seres humanos. “...en la contemplación está todo el negocio. Que no, hermanas, que no; obras quiere el Señor y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, no se te dé nada en perder esa devoción y te compadezcas de ella; y si tiene algún dolor, te duela a ti; y si fuere menester ayunes, porque ella lo coma.”. Palabras actuales, vigentes y aplicables en nuestros días.

Cuando nuestro Señor es servido haber piedad de lo que padece y ha padecido por su deseo esta alma que ya espiritualmente ha tomado por esposa, primero que se consuma el matrimonio espiritual métela en su morada, que es esta séptima.... y quiere Su Majestad que no sea como otras veces que la ha metido en estos arrobamientos, que yo bien creo que la une consigo entonces y en la oración que queda dicha de unión, aunque no le parece al alma que es tan llamada para entrar en su centro, como aquí en

esta morada, sino a la parte superior.

...quiere ya nuestro buen Dios quitarla las escamas de los ojos y que vea y entienda algo de la merced que le hace, aunque es por una manera extraña; y metida en aquella morada, por visión intelectual, por cierta manera de representación de la verdad, se le muestra la Santísima Trinidad, todas tres personas, con una inflamación que primero viene a su espíritu a manera de una nube de grandísima claridad, y estas Personas distintas, y por una noticia admirable que se da al alma, entiende con grandísima verdad ser todas tres Personas una sustancia y un poder y un saber y un solo Dios; de manera que lo que tenemos por fe, allí lo entiende el alma, podemos decir, por vista, aunque no es vista con los ojos del cuerpo, porque no es visión imaginaria.

Pareceros ha que, según esto, no andaré en sí, sino tan embebida que no pueda entender en nada. Mucho más que antes, en todo lo que es servicio de Dios, y en faltando las ocupaciones, se queda con aquella agradable compañía; y si no falta a Dios el alma, jamás él la faltará.

Teresa deja muy claro que la persona que haya alcanzado este estadio no puede estar en una nube incapaz de controlarse, sino todo lo contrario: será una persona más alerta, más capaz y lista para conseguir grandes

metas. ...que en todo se hallaba mejorada, y le parecía que por trabajos y negocios que tuviese, lo esencial de su alma jamás se movía de aquel aposento.

...se le representó el Señor, acabando de comulgar, con forma de gran resplandor y hermosura y majestad, como después de resucitado, y le dijo que ya era tiempo de que sus cosas tomase ella por suyas, y él tendría cuidado de las suyas, y otras palabras que son más para sentir que para decir.

...porque entended que hay grandísima diferencia de todas las pasadas a las de esta morada, y tan grande del desposorio espiritual al matrimonio espiritual como le hay entre dos desposados a los que ya no se pueden apartar.

Teresa nos habla desde su experiencia vivida y nos invita a que avancemos hacia Dios, a que seamos más receptivos a este honor divino y ejerzamos nuestra misión de testigos. Que su testimonio de coraje y de firmeza, su llamada a la autenticidad y a la interioridad, su vivencia del evangelio empapada de humanismo y centrada en el amor, su relación cercana con Dios entendida como un trato de amistad sean capaces de sorprendernos y atraernos. ¡Ojalá!, que este trabajo nos sirva para transmitir la vigencia de su vida y legado y, así, despertar nuestro interés por empatizar con Teresa.

*Si el amor que me tenéis, Dios mío, es como el que yo os tengo... Alma, ¿qué quieres de mí? Dios mío, no más que verte. Y ¿qué temas más de ti? ¡Lo que más temo es perderte!»*

**José Antonio Cornejo Pérez**

Café-Bar

LEYMA

Avda. de los Cedros, 30 - 27004 Salamanca  
Tel. 923 23 38 86



## ÁVILA

*Ávila. Tierra de santos,  
Ciudad amurallada.  
Eres tú, Ávila gloriosa  
Luz de la España Románica,  
Famosa.  
Hija querida de Castilla,  
Airosa.  
Pequeña en extensión,  
Grande en hermosura,  
Prodigios.  
Ciudad sin rencores,  
Sin heridas.  
Curtida en las luchas  
Y fatigas.  
Por el valle y las montañas,*

*Vas sembrando personajes  
A granel  
Que con amor y coraje,  
Te ensalzan y glorifican  
A la vez.  
Eres Ávila, la flor  
De hijos que ennoblecen  
Y de santos que te aman  
Y enriquecen.  
Tú, que en Teresa tuviste  
A la más gloriosa mujer,  
Alégrate nuevamente  
Porque hoy vuelve a ponerte  
En candelero, otra vez*

**Sinforiano Cuadrado**

## PASEOS POR ÁVILA

**E**N estos días, Ávila vive la resaca de la celebración del V CENTENARIO del nacimiento de Santa Teresa. Es una resaca dulce, aunque también ha dejado entre los abulenses un cierto vacío que ahora diferentes iniciativas tratan de llenar proponiendo nuevos proyectos que mantengan vivo el Espíritu Teresiano.

Quien se ha acercado a Teresa de Jesús, habrá descubierto una mujer sorprendente, adelantada a su tiempo, emprendedora, luchadora infatigable y de corazón inquieto, como nuestro San Agustín. La búsqueda de la verdad, aunque por caminos bien distintos, llevó a ambos al encuentro gozoso con Dios. Estoy conven-

cido que el paso de Teresa, a sus 14 años, por el Convento de Gracia de las monjas Agustinas le marcó y, de qué manera, para el resto de su vida. En esto, los que nos sentimos agustinos, entendemos muy bien a Teresa.

Ávila ha compartido ese gozo durante un año con todos los que han visitado la ciudad amurallada para vivir de cerca la fiesta de Teresa. La exposición de la Edades del Hombre, centrada en esta ocasión en Santa Teresa de Jesús, fue una excusa más para que miles de corazones inquietos venidos de todos los rincones del mundo se paseasen por las calles abulenses siguiendo las huellas de la Santa.

Ahora, esas mismas calles han vuelto a la normalidad. El bullicio, los grupos de turistas y el ambiente festivo en el que se ha visto envuelta nuestra ciudad dejan paso a la calma, la austeridad, el frío, y el Espíritu Teresiano que impregna cada rincón de Ávila. Un abulense, yo ya lo soy de adopción, siempre presumirá de su muralla y de su Santa. Alrededor de este monumento, patrimonio de la humanidad, y de la abulense más reconocida os invito a este paseo por la ciudad castellana.

Da igual por dónde llegues. Lo primero que verás, allá, a lo lejos, es su majestuosa muralla (S.XII). Si vienes por la carretera de Sala-



*Cuatro Postes*

manca deberás detenerte un instante en el mirador de “Los Cuatro Postes”, monumento levantado en el mismo lugar en que Francisco, tío de la Santa, sorprendió a Teresa y a su hermano Rodrigo que, a sus 10 años, habían decidido huir a tierra de moros y sufrir martirio juntos; pensaban, así, ganar el cielo de la manera más rápida. Ya apuntaba maneras Teresa. Desde los cuatro postes tenemos una panorámica extraordinaria del recinto amurallado y de su lienzo norte. A sus pies se levantó recientemente un moderno edificio, hoy flamante “Palacio de congresos y exposiciones” donde, a lo largo del año, los avilenses disfrutamos de un amplio programa cultural. Integrado en el mismo edificio encontraréis una cafetería – restaurante con una inmensa terraza a los pies de la muralla. Tómate un café y saborea el momento, despacio, sin prisas, contempla la belleza, escucha el susurro de la historia. El sol, que todos los días alumbra al mediodía, te acompañará acariciando tu rostro y haciendo, si cabe, más plácido ese instante de felicidad.

Bajando de los cuatro postes hacia la ciudad dejarás a tu izquierda la ermita de San Segundo (S. XIII), Patrón de Ávila (primer Obispo de la ciudad) junto a Santa Teresa. Subirás por la ronda (la habrás visto muchas veces

por televisión ya que la vuelta ciclista siempre cumple con esta pendiente empedrada que da acceso al centro urbano). La Basílica de San Vicente te recibirá al coronar la ronda. Un monumento del siglo XII ejemplo único del románico hispano que en su fachada sur, adosada al mediodía, luce una galería porticada construida en el S. XV que no te dejará indiferente.

Enfila la calle San segundo. A tus espaldas dejaras San Vicente y a izquierda y derecha, camino de una de las plazas importantes de la ciudad (Seguro que ya habéis adivinado su nombre...Si, efectivamente, la plaza de Santa Teresa, popularmente conocida como “El Mercao Grande”) encontrarás una de las zonas de ambiente de la ciudad. Terrazas, restaurantes y tabernas te harán un guiño para que pruebes el rico tapeo que te ofrece la ciudad. Caña y pincho, rico rico, por dos euros. Continúa la marcha. Pero no olvides este lugar ya que a eso del mediodía cualquiera de los establecimientos que flanquean San Segundo será un buen lugar para coger fuerzas y comentar las primeras impresiones del paseo.

Justo a tu derecha, dejando atrás esta zona de ambiente, te toparás con una de las puertas de acce-

so al recinto amurallado: La puerta de las Carnicerías. Nada más cruzar el arco de la puerta, estarás en la plaza de la catedral. Otro de los monumentos que han convertido a nuestra ciudad en “ciudad patrimonio”. Considerada la primera catedral gótica de España, se erige sobre los restos de un primitivo edificio dedicado a El Salvador. El más poderoso de los templos de Ávila es esta catedral, iniciada en el siglo XII, en el románico final, y continuada en el incipiente gótico de aquella temprana época. Merece la pena visitarla; te llevará una hora y media, aproximadamente.

Serían muchas las posibilidades a partir de este momento: palacios, iglesias, visitar el adarve de la muralla... Optaremos por un itinerario Teresiano.

Una pequeña callejuela conocida por la calle de la vida y la muerte te llevará a la plaza de Adolfo Suarez. Una estatua en honor del primer presidente de la democracia preside la plaza. Sal ahora por la puerta que llaman del Alcazar. Ante tí la Plaza del Mercao Grande (Plaza de Santa Teresa) donde se mezclan modernidad e historia. El arquitecto Rafael Moneo nos deja un ejemplo de su obra en un polémico edificio que no tuvo la acogida esperada por los ciudadanos. Ahora, con el



*Palacio de Congresos*

paso del tiempo, parece que se van cumpliendo los deseos de Moneo y la población ha terminado por entender la propuesta del artista al crear un espacio de encuentro, de vida, donde la diversidad, la modernidad y la historia se encuentran cada día. Al este de la plaza puedes tener la Iglesia de San Pedro (S. XII – XIII), Santa Teresa en el centro y la muralla crean una enriquecedora mezcla que resume los rasgos de los hombres y mujeres abulenses: austeridad, espíritu Teresiano, orgullo y confianza en el futuro.

Nos dirigimos a la Iglesia de la Santa. Lo haremos bordeando la muralla por su lienzo sur a través del paseo del Rastro; un exclusivo mirador con vistas al Valle Amblés que cientos de abulenses utilizan cada día para dar un relajante paseo a lo largo del día. Al finalizar ese largo paseo entraremos por la Puerta del Rastro. Como veis salimos y entramos de la muralla. Cuentan que Teresa jugaba con su hermano Rodrigo y sus primos a “enhebrar la muralla”, juego que consistía en recorrer la muralla saliendo y entrando por sus nueve puertas. Pues bien, al entrar por la puerta del Rastro lo primero que encontraréis es uno de los restaurantes con más soleira de la ciudad que lleva el mismo nombre que la puerta: “Mesón el Rastro” (A tener en cuenta para aquel que guste del buen yantar). Seguiremos hasta el Torreón de los Guzmanes (Palacio del S. XVI, actual sede de la Diputación Provincial) y bajando la calle empedrada llegaremos a la Iglesia de la Santa (S. XVII) levantada en el mismo lugar donde nació Teresa. Podemos contemplar la sobria belleza de su fachada, y si accedemos a la iglesia nos sorprenderá su sencillo interior, la armonía

de sus retablos en los que encontraremos preciosas obras de Gregorio Fernández y la sobriedad del estilo carmelitano. Muy cerca de la Iglesia levantada en honor de la Santa tenemos otra Iglesia, la de San Juan, donde fue bautizada Teresa. Dentro se puede ver la pila bautismal en la que tuvo lugar el Sacramento.

Desde la Iglesia de la Santa y por continuar por un itinerario cronológico de la vida de Teresa de Jesús, nos dirigimos al Convento de Nuestra Señora de Gracia donde la Santa pasó un año y medio, por decisión de su padre, con las monjas Agustinas. Allí conoció a una monja que marcaría su futuro como religiosa: María Briceño. El convento no se puede visitar a pesar de que en el último año ha sido una de las sedes de las Edades del Hombre. Ahora el lugar ha recobrado la calma y nuestras monjas Agustinas su vida de oración y trabajo. Dejémoslas, pues, en su Paz.

Tendríamos que dirigirnos ahora al Convento de la Encarnación donde Santa Teresa pasó veintisiete años de su vida. Allí vivió experiencias intensas que le ayudaron a dar forma a su vocación. Ahora es un centro de peregrinación por el que anualmente pasan cientos de seguidores de la Santa abulense.

Antes de dirigirnos a nuestro último destino, vamos a relajarnos un poco en alguno de los últimos establecimientos hosteleros que



*Puerta de las Carnicerías*

han abierto sus puertas en los últimos años. Son auténticas maravillas; espacios decorados con un gusto exquisito, te ofrecen un ambiente relajado, actuaciones en directo y una atractiva carta en la que combinan lo extraordinario de las comidas caseras de toda la vida con platos vanguardistas, creativos, llenos de fantasía que han logrado cautivar al público que se anima a probar algo diferente. Me atrevo a sugerir cuatro de estos singulares restaurantes: La Bruja, Cinco, Soul **Kitchen** y el Encanto.

Acabamos el paseo en el primer convento que fundó la Santa: San José. Mucho tuvo que luchar Teresa para levantar el edificio que hoy sigue en pie tras casi 500 años de vida. No es posible visitarlo ya que la clausura de las monjas lo impide. En un humilde museo anexo al convento se muestran algunas pinceladas interesantes sobre la vida de la Santa.

No pretendas visitarnos y recorrer, en un día, todos estos lugares. Avila hay que pasearla muy tranquilo. En cada calle un detalle, en cada esquina un recuerdo. Saborea tranquilo el paso del tiempo.

**Alberto Mellado Miguel**

# Asamblea de la Asociación

# Recuerdo



# fotográfico



# Fiesta de la Asociación

# Recuerdo fotográfico

Festividad de Santa Cecilia  
Salamanca, 2015

